

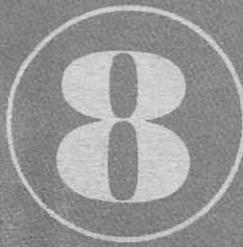


Director  
Antonio Torrejón

FERNANDO R. GONZALEZ  
SECRETARIO

FERNANDO R. GONZALEZ  
SECRETARIO

re  
vis  
ta  
pa  
ta  
go  
ni  
ca



Organo de la Asociación Geográfica de la Patagonia.  
Editado por Publicaciones Especializadas S.R.L.  
Registro de la Propiedad Intelectual, en trámite.  
Publicación bimestral.  
Precio del ejemplar: \$ 50.000.-  
Suscripción anual (6 números): \$ 240.000.-  
Dirección, redacción y administración: Maipú 459, 7º F, (1006) Capital Federal.  
Tel. 393-5752.  
Permitida la reproducción del material, citando la procedencia.

Año II - Nº 8  
Julio - Agosto 1982

# sumario

Turismo y recreación: factores para la transformación patagónica. Por <i>Antonio Torrejón</i> . . . . .	3	Una realidad hecha sueño. Por <i>Roberto Vega</i> . . . . .	40
Tehuelche: un gentilicio cuestionado. Por <i>Manuel Llarás Samitier</i> . . . . .	8	Aviso: 51 millas sin agua . . . . .	43
Crónica histórica de la región más austral de América. Por <i>Héctor José Tanzi</i> . . . . .	11	<i>Pescasur:</i> el fin de una postergación . . . . .	46
Patagonia, el granero de energía del país. Por <i>Lindor C. Carnino</i> . . . . .	15	Filatelía pampeana. Por <i>José Amílcar Romanelli</i> . . . . .	47
El conejo europeo silvestre en la Patagonia. Por <i>Never Bonino</i> . . . . .	21	Bibliografía. <i>Geografía histórica de la Patagonia</i> por Raúl C. Rey Balmaceda . . . . .	48
La investigación del arte rupestre en la Patagonia. Por <i>Carlos J. Gradín</i> . . . . .	24		
San Martín de los Andes. Por <i>Roberto Janz</i> . . . . .	31		
Un naufragio en el río Manso. Por <i>Werner Schad</i> . . . . .	33		
Inversión inmobiliaria y actividad económica en Tierra del Fuego. Por <i>Jorge Barroso</i> . . . . .	36		

## EN LA PORTADA

Negativos de manos y de guanaco, de delicada ejecución, color ocre violáceo. En la Cueva de las Manos, Alto Río Pinturas, provincia de Santa Cruz.  
(Foto Carlos J. Gradín)

La Asociación Geográfica de la Patagonia es una entidad civil, sin fines de lucro, con personería jurídica. La Secretaría General funciona en el Centro Nacional Patagónico, 28 de Julio 28, Puerto Madryn, provincia del Chubut. Integran el cuerpo directivo: presidente, Antonio Torrejón; vicepresidente, Osvaldo Sala; secretario, Alberto Roca; prosecretario, Julio Fernández Duque; tesorero, Juan Carlos Tolosa; protesorero, Martín Luis Fennen; vocales titulares, Pedro Urbano, José Gaspar Pepitoni; vocales suplentes, Héctor Gabriel Castro, Rogelio Corazza; revisores de cuentas titulares, Carlos Espina, José Félix Alberdi; revisores de cuentas suplentes, Arturo De Bernadi, Rafael Cisilino.

# TURISMO Y RECREACION

*factores de fundamental importancia  
para la transformación de la Patagonia*

*La Patagonia constituye para los argentinos un complejo de sentimientos, realidades, desafío y potencialidades, que incluye tantos y tan, a veces, contradictorios elementos, que acaban por conformar una entidad a la vez unitaria y plural, sobre la que pueden darse muy diversas posiciones, a excepción de una: la indiferencia.*

*En efecto, desde los no tan lejanos tiempos en que ese sur ignoto representaba la tierra desconocida, donde moraba el indio, donde bramaba el viento, donde la leyenda tejía las*

*mil y una fantasías de los personajes misteriosos, juntamente con los delirios monárquicos de algún aventurero francés; desde ese no tan lejano ayer en el que convivían los dominios cordilleranos por un lado, las costas bravías por otro, y las islas irredentas hacia las que apuntara hace siglo y medio la codicia imperialista, dibujando un perfil fabuloso, después del cual se acentuaba la aventura del sexto continente; desde entonces, desde siempre, la Patagonia ha sido meta dilecta del espíritu de aventura de los argentinos, arquetipo de sueños de conquista, tierra fértil para el esforzado pionero.*



Pesca en Trafal, Neuquén

## **HOTEL PROVINCIAL RAWSON**

**José Luis Suquia**  
CONCESIONARIO

Restaurant - Confitería  
Cocheras

Música Funcional

30 Habitaciones  
con Baño Privado - 2 Suites

Calefacción - Snack Bar

Abierto las 24 Horas

○ ○ ○

MITRE 551 Tel. 81-300 81-400  
(9103) RAWSON - CHUBUT  
(ARGENTINA)

### (Cuadro I. Poblamiento en ciudades turísticas de la Patagonia)

Localidad	Población		
	1960	1970	1982
S.C. de Bariloche	21.969	26.799	49.120
Puerto Madryn	5.402	6.183	24.790
Esquel	9.900	13.771	17.228
Ushuaia	3.398	5.773	12.350
San Martín de los Andes	4.567	5.960	9.507
El Bolsón	2.789	4.312	5.650
Perito Moreno	1.587	1.793	2.150
El Calafate	567	844	1.650

*Dilatadas y hostiles llanuras, donde el tiempo y el espacio adquieren nuevas dimensiones ubicadas entre la majestuosa cordillera y el mar rugiente, la Patagonia se multiplica en valles paradisíacos, en lagos enormes, en glaciares asombrosos. Mientras la nieve se enseñoorea sobre el oeste, en las estribaciones de la cordillera, sobre la costa atlántica una fauna insólita encuentra refugio y alimento.*

*Esta casi recién nacida parte de la patria, con sus yacimientos minerales y sus innumerables majadas, ha padecido —como toda la Argentina, pero más que cualquiera otra región— el problema de su baja densidad demográfica, de su lento poblamiento, de las dificultades para el asentamiento poblacional y su evolución socioeconómica, ha ido sumando polos de desarrollo —que han demandado grandes esfuerzos— alrededor de industrias extractivas, de otras industrias de base, y de la creación de grandes complejos de generación hidroenergética, amén de la tradicional explotación ovina.*

*En regiones como la Patagonia, justamente, es donde el uso racional del tiempo libre del hombre, comprendido cabalmente, asumido como tal y aprovechado en consecuencia, puede rendir resultados sorprendentes.*

*Si analizamos el uso turístico de ese tiempo libre, y nos proponemos un somero estudio que relacione el establecimiento de centros turísticos, en cualesquiera de los múltiples atractivos de distinto tipo que la región posee, vale la pena tener en cuenta los datos siguientes:*

### **Importante crecimiento de las ciudades turísticas de la Patagonia**

*Sobre la base de información del INDEC*



Ski en La Hoya  
Esquel, Chubut

y fuentes propias el Organismo Turístico Nacional dio a conocer un trabajo sobre El Turismo en la Patagonia, donde se muestran las positivas evoluciones de poblamiento logradas en ciudades del sur argentino en las cuales la posibilidad turística es parte importante de su actividad. (Ver cuadro 1)

La afluencia turística en la última temporada, fue para los meses de diciembre, enero, febrero y marzo de:

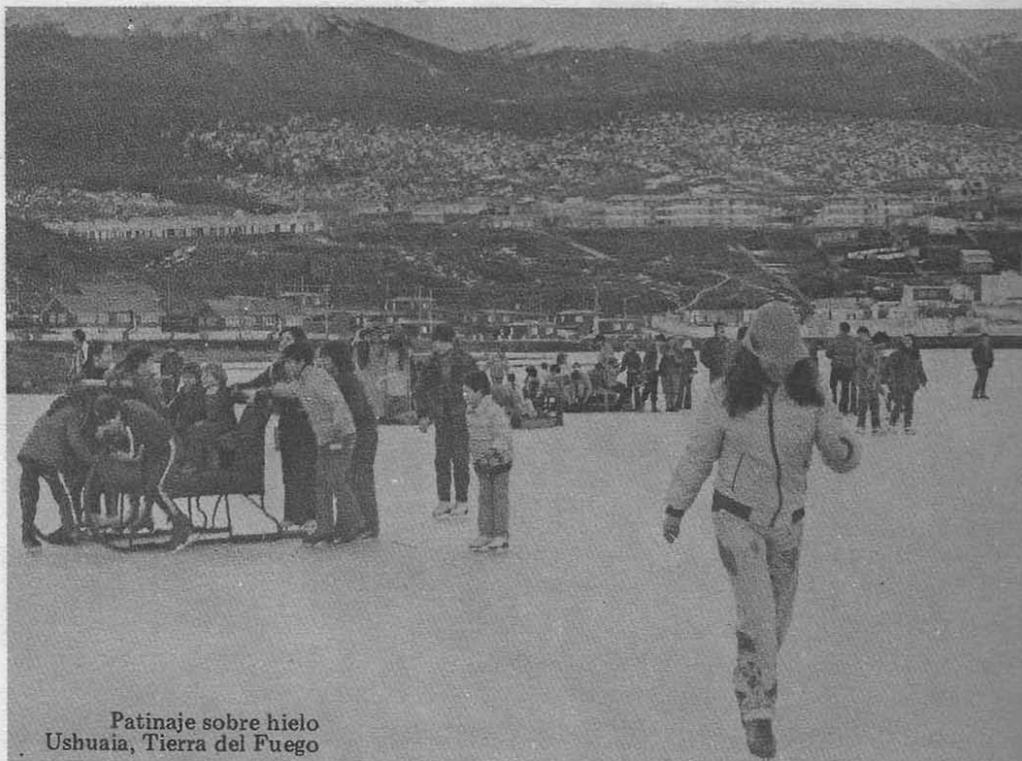
Localidad	Turistas del 1/12/81 al 30/3/82
S.C. de Bariloche	169.000
Puerto Madryn	109.000
Esquel	39.000
Ushuaia	52.000
San Martín de los Andes	89.000
El Bolsón	37.000
Perito Moreno	8.200
El Calafate	25.000

Las cifras tienen diferentes significados, de acuerdo a la relación oferta-demanda y a situaciones históricas que se han modificado. Ushuaia y El Calafate son, sobre la cordillera, las de mayor índice de crecimiento, porcentual y sostenido, resultando, sobre el litoral atlántico, Puerto Madryn la de mayor repercusión. Todos los demás centros han crecido como destinos favorecidos en una Argentina que se ha vuelto a redescubrir, turísticamente.

Parecería ocioso abundar sobre la conveniencia de que en regiones como la Patagonia, no se deje de tomar en consideración circunstancias como las apuntadas, cuando se encara el enfoque total del problema de falta de población.

De igual modo, el tema del uso del tiempo libre, admite otra inserción en la problemática patagónica, y ésta es la referente a la dotación con que debe proveerse al desarrollo vital del habitante patagónico.

Es cierto que uno de los motores fundamentales que hace al hombre decidirse en cuanto al lugar de su residencia es el logro de beneficios, de rendimientos económicos, con relación a la ocupación laboral de su tiempo



Patinaje sobre hielo  
Ushuaia, Tierra del Fuego

## HOTEL ALBATROS



Ubicado en pleno centro de la ciudad más austral del mundo. Su capacidad es de 40 habitaciones, todas con baño privado, un salón comedor con una capacidad de 150 comensales. Mesa de buffet y cocina internacional. Bar y Room service durante las 24 hs. Canchas de bowling y sala de juegos. T.V. en todas las habitaciones. Salón de lectura.

INTEGRANTES DE



ARAGON  
CADENA DE HOTELES

RESERVAS EN CAPITAL:  
Viamonte 367 4º piso  
Tel.: 31-8608 TLX 18089 Carril Ar

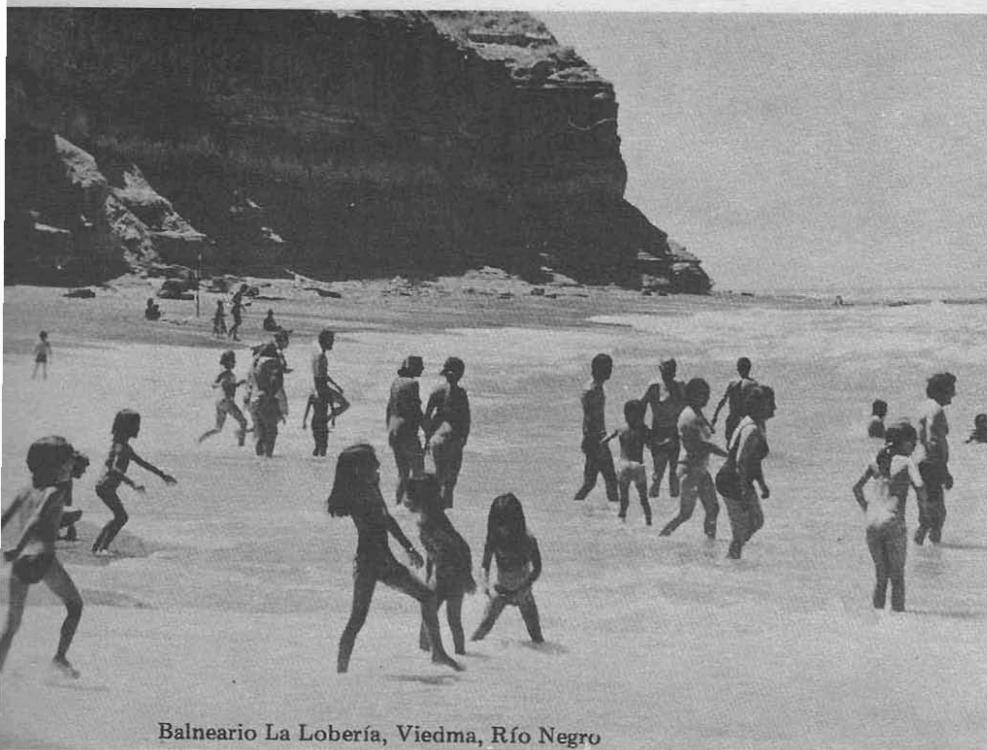


PROXIMA REAPERTURA

Ushuaia

## HOTEL ALBATROS

Maipú y Laserre Tel.: 9203 9677 TLX 88639 Albat Ar



Balneario La Lobería, Viedma, Río Negro



## SU SEGUNDO HOGAR EN LA PATAGONIA

### Le ofrece:

- Calefacción central • Música funcional
- Petites suites con TV color • Suites de gran lujo
- Garage privado • Gran confitería
- Lavadero propio • Central telefónica electrónica
- Tesoros individuales • Salón de conferencias.

RIVADAVIA 190 - Tel.: 21021/22/23/24  
Télex: 86071 HOTAU-AR  
(9000) C. RIVADAVIA, Chubut



Los glaciares  
Santa Cruz

productivo.

*En esa decisión influye también, en alto grado, el disfrute de una buena vivienda, adecuada a sus necesidades y las de su familia. La vivienda confortable, con buenas comodidades, resulta ser un factor de alta incidencia en la salud de la institución familiar y, lo que importa en países como el nuestro, en la proclividad a la constitución de familias numerosas, que superen el número de hijos de nuestra escuela familia tipo.*

*Empero, sería necio negar la existencia de otro factor de muy alta incidencia en el tipo de resolución que mencionábamos: y ese factor está ubicado en la posibilidad de disfrute del tiempo libre.*

*El habitante de la Patagonia tiene —local o zonalmente— atractivos de primera calidad, por cuyo disfrute turístico, millones de personas en cualquier parte del mundo estarían dispuestos a pagar importantes sumas de dinero, y a viajar enormes distancias para llegar a ellas.*

*No puede aceptarse que estos atractivos no rindan los más altos réditos en cuanto a su uso recreacional por los habitantes patagónicos. Poblaciones que padecen rigores que no se conocen en otras partes del país, deben poder disfrutar de su tiempo libre de uso recreacional, de la más plena y satisfactoria forma que sea posible.*

*Para esto, para que este criterio, esta ventaja se constituya en una realidad contabilizable, es necesario organizar y desarrollar campañas de educación desde las mismas aulas donde el niño aprende sus primeras letras, hasta todo otro tipo de difusión dirigido a adultos que, tal vez, no tienen conciencia clara de todo el amplio espectro que, para el aprovechamiento racional de su tiempo libre, de su ocio, la región le está brindando.*

*Al Estado, por otra parte, le cabe la posibilidad de reforzar, de organizar esta trama de posibilidades, mediante un sistema subsidiado, que ponga de relieve esta interesante gama.*

*La pesca deportiva, las actividades náuticas, el montañismo, los deportes invernales, el campamentismo, el estudio de una naturaleza imponente, las actividades deportivas subacuáticas, son sólo algunos de los hitos de este formidable repertorio.*

*Esto no implica —ni con mucho— el renun-*

ciar al enriquecimiento del espíritu; muy por el contrario, ésta es otra posibilidad que las condiciones climáticas patagónicas favorecen en términos generales, ya que —a lo largo de muchas semanas en el año— las largas noches invitan a la lectura, a la audición de buena música, al estudio. Del mismo modo, cuando las dimensiones de los poblados lo hagan posible, los grupos musicales de cámara, los conjuntos vocales, las agrupaciones corales, podrán ser formas activas y creadoras del uso del tiempo libre.

Al trabajo duro, en condiciones duras, la comunidad debe oponerle como contraparte operativa, un interesante uso del ocio, para que éste no se degrade en ociosidad, y para que el hombre vea multiplicarse las motivaciones de su arraigo en su comunidad y en su tierra austral.

Al concepto de una naturaleza inhóspita, debemos oponer el de una riqueza inagotable de posibilidades para el hombre preparado para gozar de esas posibilidades.

Debemos, como seres humanos, como argentinos, como patagónicos, trabajar por conseguir que, quienes lleguen a la Patagonia, no lo hagan como expedicionarios, como aventureros, como aves de paso. La Patagonia está en condiciones de ser el hogar entrañable,

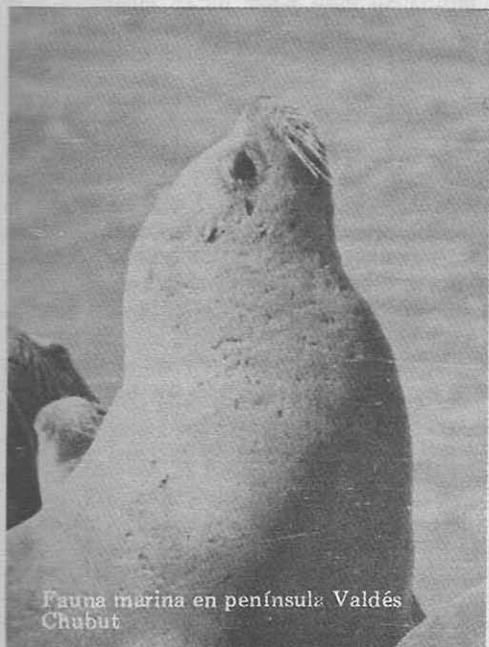
el marco válido para que generaciones y generaciones de argentinos se vayan sucediendo en estas latitudes australes, sin estar soñando con la posibilidad de la evasión hacia el norte. Y para que esas generaciones vayan poblando toda esta tierra, en la medida en que la sientan como su tierra.

En estos planes proyectados hacia un futuro no lejano, el tiempo libre, el redimido y redentor ocio, ya sea turístico, ya sea recreativo, está ofreciendo posibilidades de colabo-

ración, ciertas, tangibles, y realizables en el corto plazo.

Si es cierto —y no lo dudamos— que la Argentina, post-Malvinas, está de pie, y dispuesta a asumirse, en la plenitud de sus potencialidades, para encaminarse hacia su destino, nosotros, los hombres de la Patagonia, traemos propuestas concretas, para colaborar en la empresa. ♦

Antonio Torrejón



Fauna marina en península Valdés  
Chubut

**CAPSA**  
COMPAÑÍAS ASOCIADAS  
PETROLERAS S.A.  
San Martín 323 - piso 17  
Tel. 394-7008-7218  
394-0230-7107-7978  
1004 Buenos Aires



# TEHUELCHE

## un gentilicio cuestionado

Por Manuel Llarás Samitier

Con el gentilicio *tehuelche*, muy difundido y popularizado entre nosotros, es conocido desde hace más de dos siglos el primitivo habitante de la Patagonia. Sin embargo, el mismo ha sido cuestionado por muchos investigadores, y repetidas veces se ha expresado que nada tiene que ver con la Patagonia ni con sus antiguos pobladores.

Teniendo en cuenta su terminación, hay una generalizada coincidencia en señalar que este vocablo es de etimología mapuche, y comple-

tamente extraño al patrimonio lingüístico de los indios patagones, pero subsisten dudas en lo que atañe a su real significado.

El teniente coronel Federico Barbará, en su *Manual o vocabulario de la lengua pampa*, aporta una explicación bastante confusa, pues dice: "*tehuelches* o *tehuelkuni*, como ellos se llaman en su dialecto, significa *hombres del sur*"; pero en otra página asigna idéntico significado al vocablo *huiliche*, al referirse a las subdivisiones de las parcialidades indígenas

que vivían en ambas bandas de la cordillera de los Andes. Agrega Barbará que dichos tehuelches solían llegar al río Colorado y remontaban gran parte de su curso, lo que hace suponer que ése era el nombre que daban a los patagones procedentes del sur, los indios araucanos que vivían al pie de la cordillera desde tiempos anteriores al descubrimiento de América.

El capitán R. Fitz Roy, cincuenta años antes de que lo hiciera Federico Barbará, también dice que los términos *tehuel-hets* y *huiliche* quieren decir "gente del sur", pero no aporta mayores explicaciones, excepto algunos comentarios sobre la obra del jesuita Tomás Falkner.

En consecuencia, tanto *huili* como *tehuel*, de acuerdo con estas explicaciones, significa *sur* en lengua araucana, y la partícula *che*, gente.

Otros autores no están de acuerdo con estas traducciones, pues si bien concuerdan en que *tehuel* es un vocablo araucano, a su juicio, el mismo quiere decir bravo, arisco, sal-

**MUNICIPALIDAD  
DE  
PUERTO MADRYN**

PROVINCIA DEL CHUBUT



vaje, indómito, y *che* hombres. En estos casos la palabra *tehuelche* es traducida por "hombres ariscos, bravos o salvajes", tal como caracterizan las tradiciones araucanas a los antiguos patagones, sus ancestrales enemigos, a los que nunca pudieron dominar.

Barbará manifiesta que estos indígenas, procedentes del sur, remontaban el río Colorado y se internaban hacia el oeste, y, por su parte, Federico Escalada demostró que, en la época en que andaban a pie —y hasta las primeras décadas del siglo pasado— otros grupos de patagones penetraban en el actual territorio bonaerense hasta las inmediaciones de Tandil y Sierra de la Ventana (sobre estas excursiones se conoce el testimonio que aportan otras crónicas antiguas).

En las reducciones que fundaron los jesuitas cerca de dichos lugares fue donde el padre Tomás Falkner, al promediar el siglo XVIII, tomó contacto con ellos, y por primera vez dió a conocer el nombre que, con el andar del tiempo, había de reemplazar el que les había asignado Magallanes en 1520. Escribe Falkner: "Los *tehuelhets*, conocidos en Europa con el nombre de patagones, han sido llamados *tehuelchus* por quienes no entienden su len-

gua". Luego agrega que estos *tehuelhets* habitan desde el río Negro hasta el estrecho de Magallanes, lo cual evidencia que, aun cuando Falkner nunca estuvo en la Patagonia, fue bastante bien informado. Manifiesta también Falkner que los auténticos patagones estaban divididos en cuatro grupos o parcialidades. En 1949 Federico Escalada en su obra *El complejo tehuelche* reduce a tres esas parcialidades. Escalada incluye a los onas de Tierra del Fuego en el grupo de los patagones meridionales, pero otros autores, entre ellos Imbelloni, los consideran pámpidos insulares, vale decir, otro grupo.

Las incursiones de los indios patagones en territorio bonaerense se remontan a tiempos inmemoriales, pero cesaron en 1832, época en que Juan Manuel de Rosas llegó con su ejército expedicionario al río Negro. Darwin, que para ese tiempo arribaba a Patagones, escribió: "Para evitar que los indios escapen al sur del río Negro, vasta región inexplorada donde estarían seguros, se ha concertado un pacto con los tehuelches. Rosas les pagará un tanto por cada indio que maten de los que pasen al sur del río pero, si no lo hacen así, serán ellos mismos exterminados". Esta referencia de Darwin evidencia que en esa época

los indios patagones aún efectuaban correrías por los campos meridionales de la actual provincia de Buenos Aires, y que el gentilicio —*tehuelches*— difundido por Falkner, ya había comenzado a reemplazar el nombre que desde la época del descubrimiento les diera Magallanes.

Agreguemos que, entre los documentos publicados por Pedro de Angelis, figura el diario del capitán Juan Antonio Fernández que, en 1770, encabezó una expedición contra los indios *teguelches*, los cuales solían merodear por entonces al norte de la región de los ríos Negro y Colorado, sumándose a las correrías de los araucanos que comenzaban a invadir en gran número toda la extensa región pampeana.

Por su parte, el padre José Cardiel los llamó *toelches*, señalando que algunos de los que conoció en la misión de las sierras del Volcán —donde también obtuvo sus primeras informaciones el padre Falkner— procedían de la costa del estrecho de Magallanes, y hasta allí tenía proyectado ir con ellos en busca de la entonces famosa *Ciudad de los Césares*.

Desde esa época se han venido empleando

# PESCASUR S.A.

## UNA EMPRESA DE SANTA CRUZ

El nuevo grupo empresario que se ha hecho cargo de PESCASUR S.A., posibilitando su rehabilitación —resuelta el 12 de febrero de 1982 por el Juzgado Nacional de Primera Instancia en lo Comercial n° 11, a cargo del doctor Alejandro Máximo Paz, Secretaría n° 21, reinicia las actividades de la empresa.

Av. España s/n  
(9050) Puerto Deseado, Santa Cruz  
Télex: 86042 PESPD — AR  
Tel.: 7161 - 7394

Bernardo de Irigoyen 546, 9°  
(1035) Buenos Aires  
Télex: 17437 — PESBA — AR  
Tel.: 38-3324 - 1518 - 1734  
37-4710

muchas variantes de este nombre, las que sería monótono enumerar, pero el vocablo *tehuelhets* —luego *tehuelche*— difundido por Falkner, ha mantenido su vitalidad a través del tiempo y la literatura y, hoy en día, es el que más se utiliza para identificar a los antiguos habitantes de la legendaria Patagonia.

Musters, en una conferencia pronunciada en la Sociedad Antropológica de Londres, expresaba: “Los patagones se denominan ellos mismos *aonikenke* o *chonik*, pero más comúnmente son conocidos como *tehuelches* o *gente del sur*, nombre que probablemente les dieron los araucanos que, por lo general, los designan de ese modo”.

Aun cuando desde muy antiguo se ha generalizado entre nosotros la costumbre de pluralizar el gentilicio *tehuelche* —que según Fitz Roy, Barbará y Musters quiere decir *gente del sur* y según los araucanistas *hombres del sur*—, surgen dudas sobre si es o no correcto pluralizarlo, de acuerdo con nuestras reglas gramaticales.

José Imbelloni, que tanto y tan a fondo investigó el pasado de estos aborígenes, los denominó en 1949 *los tewelche* y no los

*tewelches*, agregando que este gentilicio no es más que un apodo, un calificativo despectivo que les endilgaron sus vecinos los araucanos. Sobre este discutido asunto aportó la siguiente explicación lingüista: “En lo que concierne a los plurales de las palabras indias, nos ha repugnado formarlos mediante el morfema de las lenguas indoeuropeas, arbitrio que desconcierta al etnólogo tanto como al lingüista, aunque acaso satisfaga a uno que otro maestro de gramática elemental, amigo de pluralizarlos a la manera de los vocablos españoles. Gran parte de los substantivos gentilicios, de pura formación indígena son vocablos que indican ya de por sí el plural hombres, gente, y al pluralizarlos cometemos un arbitrio lógico fácilmente advertible. Así, por ejemplo, los que pluralizan el etnónimo *Mapuche*, que en lengua araucana significa *tierra-gente*, no se dan cuenta que al decir *mapuches*, *wiliches*, *puelches* o *picunches*, etc., cometen el mismo error del que dijese *franceseses*”.

Por su parte, el padre Guillermo Furlong publicó en 1944 el libro *Entre los tehuelches de la Patagonia* empleando la grafía tradicional, y pasando por alto la significación colectiva que otros autores asignan a la partícula *che*.

Como conclusión, es de advertir que aún no se ha llegado en los círculos científicos un acuerdo que permita establecer el verdadero significado del vocablo *tehuelche* —*tehuelhets*— con el cual Tomás Falkner rebautizó los antiguos patagones. ♦

### Bibliografía

- IMBELLONI, José. *Pluralización de los nombres tribus y otros grupos indígenas*. En RUNA, V. II, páginas 156/67 y 226/37, en las cuales comenta el libro *El complejo tehuelche*, de Federico Imbelloni, publicado por el Instituto Superior de Estudios Patagónicos de Comodoro Rivadavia, Imprenta Coni. Buenos Aires, 1949.
- FALKNER, Tomás. *Descripción de la Patagonia de las partes contiguas de la América del Sur*. Traducción y notas de Samuel Lafone Quevedo con prólogo de Salvador Canals Frau. Editor Hachette. Buenos Aires, 1957.
- BARBARA, Federico. *Manual o vocabulario de lengua pampa*. Prólogo de Enrique Amadeo A. tayeta. Emecé. Buenos Aires, 1944.
- FURLONG, Guillermo. *Entre los tehuelches de la Patagonia*. Imprenta San Pablo. Buenos Aires, 1944.

**AHORA ESTAMOS CON UD.**

**Todos los Días**



**DIARIO**

**EL CHUBUT**

**SU DIARIO DE LA MAÑANA**

**BIEN CHUBUTENSE.**

**9 DE JULIO 329 — TRELEW**

## NO TE ENOJES CONMIGO

“El zorro es otro de los animales que mucho aprecia el ona, sobre todo por su piel, que tiene múltiples aplicaciones. La caza se hace con flecha.

“Como hecho interesante puede mencionarse que el indio, durante la operación de despojar del cuero, cortar y asar al zorro, le dirige un discurso con voz cariñosa, pero en tono serio. En síntesis, le dice lo siguiente: *Yo no te quiero mal, pero tengo que comerte porque el hambre me apura. No te enojas conmigo*. Luego siguen palabras de consuelo, mientras ensarta al zorro en el asador. El ona dice que procediendo así podrá seguir cazando zorros, si no huirían de él, aconsejados por el muerto”. ♦

(Carlos R. Gallardo. *Los onas*, p. 188. Cabaut, editores. Buenos Aires, 1910).



Juan E. Belza

EDICIÓN  
**IA**  
INSTITUTO SALISIANO  
DE ARTES GRAFICAS

# En la isla del fuego

1:  
Encuentros

PUBLICACION DEL INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTORICAS TIERRA DEL FUEGO  
BUENOS AIRES - 1974

Portada del primer tomo de la obra de Juan Esteban Belza *En la isla del fuego*.

continente por el estrecho de Magallanes, Tierra del Fuego cuenta actualmente con los beneficios del progreso y la región puede mostrar el desarrollo, hace medio siglo insospechado, de ciudades como Punta Arenas, chilena, sobre el estrecho, o de Río Grande y Ushuaia, argentinas, en la misma isla.

Pero esta favorable evolución ha sido lograda gracias al sacrificio de audaces navegantes, insistentes misioneros y activos pobladores.

Lentamente fue incorporándose la región al mundo geográfico. Su posición estratégica fue advertida por los navegantes europeos del siglo XVII. Hoy ya no se discute este valor, pero se han incorporado otros: la defensa y la explotación de los mares australes y de la región antártica tienen un apoyo esencial en las islas fueguinas, y Chile y la Argentina pueden ofrecer un ejemplo notable de cooperación internacional mancomunando intereses para proteger y utilizar sus riquezas.

El inflexible progreso geográfico y económico que ha adquirido Tierra del Fuego, el desarrollo de su actividad industrial, las penurias de sus primeros habitantes, la triste desa-

parición de los nativos, la difícil labor de los gobernantes en la región argentina, aparecen estudiados en una serie de libros que ha venido publicando el sacerdote salesiano y prestigioso historiador argentino, Juan E. Belza<sup>1</sup>. Cuatro tomos lleva editados, los que suman un caudal enorme de noticias sobre la región, información que proporciona el autor de su constante análisis de las fuentes bibliográficas y de la compulsión de material documental. Por otra parte, cada volumen ha sido impreso con gusto; únase a todo ello una original y excelente ilustración de los temas con la reproducción de mapas antiguos y modernos, elementos que señalan el valor de esta obra histórica que permite, por vez primera, conocer la intimidad de la isla, como lo dice el propio P. Belza. En resumen: un aporte científico de singular valía de una región que, si bien forma parte de América, aún se la observa vaga y confusamente.

A fines de 1520 recorrió estas regiones el navegante Magallanes. En la derrota del viaje se informa que antes de entrar al estrecho notaron que "la tierra era áspera y fría; y viendo por la noche muchos fuegos en la parte del sur, la nombró *Tierra del Fuego*"<sup>2</sup>. Desde entonces el nombre se impuso a "la parte sur del estrecho", recogiendo la cartografía, en un principio junto al de *Tierra de los Humos*, como aparece en el supuesto mapa de Juan Sebastián Elcano de 1523 (en la Biblioteca Nacional de Montevideo) y en los notabilísimos planisferios de Diego de Ribero de 1529 (Bibliotecas de Weimar y Vaticano).

Cuando Magallanes recorre el estrecho, ignora si la tierra que tiene a su izquierda es una isla o parte de un continente. Sin embargo estos navegantes tenían una percepción tan notable que lograban advertir sobre cuestiones que hoy nos maravillan. Maximiliano Transilvano escribe en su *Relación* estas fabulosas y admirables apreciaciones formuladas durante la navegación del estrecho:

"La tierra que a la mano derecha del estrecho dejaban no tuvieron duda si no que era la tierra firme, por cuyas costas habían venido costeano. E la otra tierra que hacia la parte del austro a la mano izquierda del estrecho estaba, creyeron ser isla, porque algunas veces oían las repercusiones y bramidos que el mar hacía en las riberas y costas de la otra parte"<sup>3</sup>.

Desde el Padrón Real de Turín de 1523, las

cartas geográficas serias, particularmente las de la Casa de Contratación de Sevilla, sólo mostraron el estrecho marcando una hipotética costa sur del mismo, exclusivamente para advertir sobre la existencia de tierra en dicha parte austral del paso, pero sin avanzar más allá en ficticias suposiciones<sup>4</sup>.

Y esto lo destacamos pues, si bien la cartografía española respondió estrictamente a los principios científicos desechando toda ficción, no ocurrió lo mismo con los cartógrafos europeos de los siglos XVI y siguientes, afectos a reemplazar regiones desconocidas por trazados alegóricos. Quien analice los contornos de los trabajos de Ribero, ya mencionados (1529), podrá apreciar el aserto anteriormente expuesto, encontrándose con la perspectiva más seria y aproximada del litoral atlántico americano y con no pocos aciertos en el Pacífico (limitado a los descubrimientos hasta entonces llevados a cabo), sólo superados por los trabajos cartográficos de fines del siglo XVIII, cuando ya se contaba con elementos técnicos de mayor perfección y una información más completa<sup>5</sup>.

Esta falta de crítica hará que la cartografía europea transforme la Tierra del Fuego en parte de un fabuloso continente austral. Ni las noticias de la expedición de Magallanes-Elcano, ni las cartas españolas de la Casa de Contratación, que, pese a su secreto, no tardaron en difundirse (tal como ocurrió con el mapa llamado Castiglioni (1525), que este embajador del Papa obtuvo en España, o el Salviati (c. 1526), obsequiado por Carlos V al nuncio apostólico de tal nombre, o el mapa anónimo fechado en Sevilla en 1527 y hoy en la Biblioteca Pública de Weimar) pudieron impedir el desarrollo de esta muestra geográfica ficticia.

Tierra del Fuego pasa a ser una región ubicada al sur del continente americano pero que forma parte de un supuesto *continentis australis*, como lo denomina Mercator en su mapamundi de 1569. La errónea ubicación de este continente austral, que repiten cartógrafos de fama como Ortelius en su *Theatrum Orbis Terrarum* de 1570, Joan Martines en su *Typus Orbis Terrarum* de 1580, Hondius en su *América meridionalis* de 1605, tiene su origen en una idea griega expuesta por Crates, quien sostuvo la existencia de un hemisferio austral contrapuesto al mundo que ellos habitaban<sup>6</sup>. En la cartografía posterior al descubrimiento, existió sobre esta extensión austral terrestre, un ejemplo curioso en los globos de Schöner de 1515 y 1520. Llama la atención que en el primero (en el segundo se reitera con me-

jores referencias), aparece al sur de América y separado por un estrecho, una extensa tierra que llegaría al menos, desde el sur de la actual Australia hasta el sur del Africa y que en el globo de 1515 llama *Brasilie Regio* y en el de 1520 *Brasilia Inferior*.

Esta concepción geográfica que introdujo a la Tierra del Fuego dentro de un inmenso continente austral, subsistirá hasta los viajes de los holandeses Schouten y Le Maire en 1616, quienes, al doblar el cabo de Hornos, pondrán de manifiesto que esta tierra era una isla, como lo habían supuesto los marinos de Magallanes, y que no existía en sus extremos, ni al sur, continente alguno. Los hermanos españoles Bartolomé y Gonzalo García de Nodal rodearon la isla en 1619, y en 1623 Jacques Lhermite y Hugo Schapenham navegaron al sur de ella.

Estos viajes dieron por tierra con el continente austral y ubicaron la Tierra del Fuego como isla, aunque su verdadera imagen se mantuvo muy apartada de la realidad<sup>7</sup>.

Si bien determinado el nuevo paso hacia el Océano Pacífico por el sur de la isla fueguina, (navegantes holandeses, franceses e ingleses recorrieron frecuentemente los mares que bañan sus costas, como lo estudia especialmente el P. Belza en uno de sus libros —en el *Romance-ro del topónimo fueguino*—), el conocimiento de la región y de sus habitantes sólo comenzó a interesar científicamente a fines del siglo XVIII. Por entonces, España inicia intensos reconocimientos de esta parte de América que incluía en sus dominios, con motivo del interés que la corte de Madrid muestra por el dominio marítimo del Atlántico sur. Los marinos de la expedición científica que mandaba Malaspina (1789 - 1794), dejaron el mapa más perfecto de la Patagonia y de la Tierra del Fuego que hasta entonces se hubiese preparado<sup>8</sup>. Pero fue la notable empresa inglesa emprendida por los pilotos de las naves *Adventure* y *Beagle*, la que efectuó el relevamiento más grande de la historia de Tierra del Fuego, misión que se cumplió entre 1826 y 1836. Los informes de esta expedición, dieron a conocer en forma integral la región fueguina aportando, además, noticias concretas sobre sus habitantes y el interior del país.

Luego fue cuestión de complementar aquella tarea. Chile se instaló en el estrecho magallánico. Misioneros anglicanos comenzaron una elogiosa obra de civilización. *El último confín de la tierra*, como le llamaría un descendiente de los primeros habitantes europeos

estables, Esteban Lucas Bridges, ingresaba al concierto universal. La Argentina se asienta en el sector oriental. Los sacerdotes salesianos inician una labor excepcional tendiente a proteger al nativo, explorar el interior de la isla y suavizar la violencia y la avaricia de no pocos aventureros que a fines del siglo pasado llegaron a la región.

La empresa del establecimiento del hombre civilizado en las islas fueguinas, constituye la temática de los tres primeros volúmenes de la obra del P. Belza. Aventura apasionante, llena de coloridos episodios. El cotidiano esfuerzo de los primeros pobladores, el afán y la codicia de los buscadores de oro, la introducción de la oveja, el establecimiento de visionarios empresarios, el nacimiento de poblaciones, el origen de institutos penales en la región y el célebre de Ushuaia, motines trágicos y penados célebres, son algunos de los aspectos del libro comentado. Si el P. Belza sólo se refiere al sector argentino de la isla Grande de Tierra del Fuego, muchos de los temas tienen estrecha vinculación con los cercanos territorios chilenos, como que los primeros pobladores de la isla complementaron su actividad pobladora en ambas zonas que sólo quedaron delimitadas en 1881.

Pero con el blanco, llegó la tragedia para el indio.

Los primeros informes serios sobre los primitivos habitantes de Tierra del Fuego, los proporcionan los miembros de la expedición española puesta al mando de Antonio de Córdoba, experimentado marino; recorrieron la región fueguina para levantar un relieve topográfico detallado a fines de 1785 y comienzos del año siguiente con la nave *Santa María de la Cabeza*. A fines de 1788 emprendieron nuevo viaje con los paquebotes *Santa Casilda* y *Santa Eulalia*. Los trabajos de estas navegaciones fueron fuente principal de la tarea emprendida años después por los marinos ingleses Parker King y Fitz Roy con la *Adventure* y la *Beagle*.

De las relaciones que han dejado los navegantes españoles y los ingleses, se tienen las más completas descripciones de los nativos, sus costumbres y hasta bosquejos bien encaminados para precisar los distintos grupos de pueblos que habitaban el lugar<sup>9</sup>.

Los especialistas en la materia terminaron por clasificar en tres distintas ramas a estos indígenas; alacalufes, yámanas o yaganes y onas. Los primeros vivían en las islas occiden-

tales y australes del archipiélago fueguino y formaban parte del grupo de indios canoeros pues habitaban y buscaban su sustento en los canales con sus canoas. Los onas y una pequeña ramificación haush, ocuparon el sector nordeste de la isla Grande de Tierra del Fuego y vivían de la caza en la estepa<sup>10</sup>.

En un tiempo se llegó a asignar una exagerada antigüedad a los pobladores de estas tierras australes. Estudios modernos, sólo permiten inferir que la primera ocupación de la Tierra del Fuego no puede extenderse más allá de los 2.000 años antes de Cristo<sup>11</sup>.

Hoy, de los primitivos indígenas quedan pocos descendientes. Según el P. De Agostini las causas de la rápida extinción de los nativos que resistieron durante siglos un clima riguroso, debe buscarse en su contacto con los blancos. Precisamente, a partir de fines del siglo pasado, cuando el establecimiento de aquellos en las tierras del sur se hace constante, el nativo comienza un acelerado declive. Enfermedades traídas por los blancos y formas de vida diferentes, acabaron con los indios fueguinos. Tampoco estuvieron ausentes, como no deja de señalarlo el estudio del P. Belza, las periódicas

## Si viaja a Buenos Aires

Resida por corto período  
**apartamentos  
amoblados**

COCINA CON HELADERA  
VAJILLA - TELEFONOS  
SERVICIO DE MUCAMAS  
CONSERJERIA LAS 24 HS

A 200 METROS DE FLORIDA  
**EDIFICIO EMBASSY**

**Av. Córdoba 860**  
**Tel. 392-3930/1823/  
1228/4594/4596**

cas matanzas que emprendieron algunos pobladores para proteger sus intereses económicos de las depredaciones que imputaban a los indios.

La crónica histórica de la Tierra del Fuego no concluye. Hoy tiene actualidad a través del conflicto limítrofe que mantienen en aquella región Chile y la Argentina. Diferencias que, en definitiva, no pueden separar a dos pueblos americanos. La riqueza del territorio que ocupan por derechos propios, debe ser fuente de unión para su explotación y defensa conjuntas. Pocos países en el mundo cuentan con límites geográficos tan extensos como Chile y la Argentina. Sin embargo, la madurez de los gobernantes de cada momento histórico logró arbitrar los medios para solucionar las divergencias que naturalmente podían producirse.

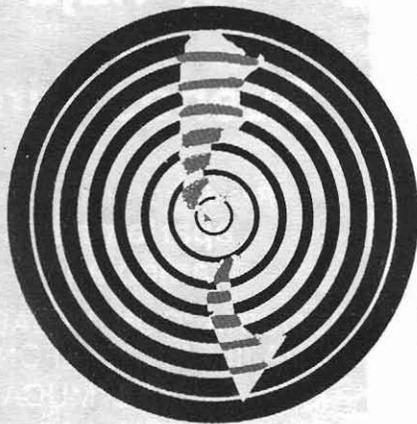
Los relatos de estos maravillosos tomos de la obra del P. Belza, no dejan lugar a dudas sobre el recíproco interés y la obligada cooperación que requieren las necesidades fueguinas y que pueden ser compartidas por los dos pueblos americanos. Por la visión integral de esta problemática y por el sentido equilibrado que logran todos los problemas que se estudian, la obra del P. Belza constituye un traba-

jo de magnitud y el material documental que utiliza y reproduce generosamente posibilita, por vez primera en los anales bibliográficos sobre el tema, considerar con sentido moderno el desenvolvimiento histórico de la región más austral de América. Los cuatro libros que lleva publicados, ellos solos ya constituyen un aporte bibliográfico difícil de superar. Pero el P. Belza no es de los que se detienen en la mitad del camino: persiste con la vehemencia y el cariño que pone en sus investigaciones el estudioso que siente amor por su tarea. El fruto ha sido excelente.♦

- 1 *En la isla del Fuego* (Publicación del Instituto de Investigaciones Históricas Tierra del Fuego), tomo I: *Encuentros*. Buenos Aires, 1974; pp. 416; tomo II: *Colonización*. Buenos Aires, 1975; pp. 368; tomo III: *Población*. Buenos Aires, 1977; pp. 328. *Romancero del topónimo fueguino*. Buenos Aires, 1978; pp. 240.
- 2 *Colección de los viajes y descubrimientos que hicieron por mar los españoles*, coordinada e ilustrada por Martín Fernández de Navarrete (ed. Guarania. Buenos Aires, 1946) tº IV, p. 42.
- 3 Op. cit., loc. cit., p. 242.
- 4 Ver: Germán Latorre, *La cartografía colonial americana*. Sevilla 1916. Manuel de la Puente y Olea. *Los trabajos geográficos de la Casa de*

*Contratación*. Sevilla, 1900.

- 5 Ernesto Reguera Sierra, *Estudio de la cartografía antigua*, en *Anales de la Academia Argentina de Geografía*, nº 5. Buenos Aires, 1961.
- 6 V.G.R. Crone, *Historia de los mapas* (Breviario del F.C.E.). México, 1966, ps. 133-135.
- 7 Los croquis cartográficos que aportan estas expediciones, resultan desacertados (sobre los Nodal puede verse la *Monumenta Chartographica Indiana* de Julio F. Guillén y Tato. Madrid, 1942. reproducciones números 45 y 46).
- 8 *Carta esférica de las costas de la América meridional desde el paralelo de 36º 30' de Latitud S. hasta el Cabo de Hornos*. Presentadas a S.M. por mano del Exmo. Sr. Dn. Juan de Lángara Secretario de Estado y del Despacho Universal de Marina. Año de 1798.
- 9 Tenemos presente la *Relación del último viaje al Estrecho de Magallanes de la Fragata de S.M. Santa María de la Cabeza en los años 1785 y 1786*. Madrid, 1788 y el *Apéndice que contiene el de los paquebotes Santa Casilda y Santa Eulalia para completar el reconocimiento del Estrecho en los años de 1788 y 1789*. Madrid, 1793. Los *Viajes de levantamiento de los buques de S.M. Adventure y Beagle en los años 1826 a 1836*, están editados en español en 4 tomos (Biblioteca del Oficial de Marina). Buenos Aires, 1932-1933.
- 10 Alberto De Agostini, *Treinta años en Tierra del Fuego*. Buenos Aires, 1956, cap. XIV.
- 11 Salvador Canals Frau, *Prehistoria de América*. Buenos Aires, 1976. ps. 409-410.



## BANCO DEL TERRITORIO NACIONAL DE LA TIERRA DEL FUEGO,

ANTARTIDA E ISLAS DEL ATLANTICO SUR S.A.

Ushuaia Roca y San Martín  
Tel. 0964-91334

Río Grande Monseñor Fagnano 775  
Tel. 0964-22617

Buenos Aires Esmeralda 355  
Tel. 394-4169

# UN BANCO QUE TAMBIEN ES DE UD. ...

Al servicio del Territorio y su población

# Patagonia el granero de energía del país

Por el ingeniero Lindor C. Carnino

## Como conocí la Patagonia en 1942

Como la mayoría de los argentinos de mi tiempo —clase de 1916— mis reales conocimientos de esa entonces lejana área del país no eran, fuera de lo estrictamente geográfico, muy ricos y, por lo tanto, no debe sorprender que cuando en 1942 tuve que viajar al Neuquén para trabajar, considerara a esta actividad casi como una aventura.

En efecto, con mi título de ingeniero civil bajo el brazo me embarqué en el mes de octubre de ese año en la estación Constitución del entonces Ferrocarril Sud con destino a Challaco —la estación y 5 casas— en calidad de ingeniero principiante de una empresa petrolera norteamericana, la entonces Standard Oil Co. de Argentina —hoy ESSO—. Mis conocimientos prácticos de la industria petrolera corrían a la par con los de la Patagonia, es decir, eran casi nada, y de allí que todo me sonaba como a una aventura. Sin embargo, dentro de mis proyectos eso no constituía una preocupación pues pensaba hacer en corto tiempo unos ahorros, y luego regresar a la “civilización” de la “pampa húmeda” para establecerme allí y

ejercer mi profesión. Nunca me equivoqué tanto. Llevo ya 40 años ligado directa o indirectamente a la industria petrolera y a la de energía y, en cuanto a la Patagonia, mi actividad me llevó a recorrerla y conocerla de norte a sur y de oeste a este. En ella pasé los mejores y más felices momentos de mi vida, constituí mi hogar —un tanto trashumante— y allí vinieron a este mundo tres de nuestros cuatro hijos, y se educaron allí todos ellos.

Mientras el tren corría hacia el oeste de Bahía Blanca, y a bordo de un ya viejo vagón —que he visto en servicio no hace mucho tiempo atrás—, divisaba por la ventanilla, por cuyos resquicios se colaban finas nubes de tierra, un panorama de áridas mesetas y no menos áridas llanuras, apenas pobladas por la vegetación característica de ese tipo de áreas, en su mayor parte constituida por jarillas. No podía menos que, con mi pensamiento, intentar encontrar, por ser oriundo de la pampa húmeda y por mi formación técnica, la fórmula —si existía— para transformar en productivas estas tierras que a mí no me parecían finalmente tan lejos de los ríos Colorado y Negro. No se me ocultaba, por supuesto y a pesar de



Río Challeco, Bahía Blanca  
pozo en perforación  
(Foto YPF)

ni inexperiencia, que eso requeriría cuantiosas inversiones en tomas, bombas, canales, etc.; pero, razonaba, la posibilidad existe: la naturaleza había provisto esos dos ríos que corrían paralelos y que acarrearaban un considerable volumen de agua sin aprovechamiento alguno. No veía en cambio de dónde podrían salir las sumas para financiar esos trabajos.

Cuando crucé la entonces breve zona de regadío del alto valle del río Negro y de la confluencia de los ríos Neuquén y Limay, volví a pensar —no sé porqué— en esa posibilidad. Idénticos pensamientos me asaltaron cuando, después de dejar atrás la chacra de Plottier, el tren se adentró en un largo tramo árido que termina, 150 kilómetros más al oeste, en Zapala. Este casi desierto —salvo la zarilla que hablaba de su potencial feracidad— estaba sólo interrumpido por los pequeños y artificiales oasis constituídos por los campamentos de YPF, Standard Oil Co. y Astra, y las también pequeñas localidades de Plaza Huincul y Cutral-Có —hoy la segunda ciudad del Neuquén—, llamada coloquialmente en ese entonces Addis Abeba por su parecido a un villorrio africano. Estos oasis eran los resultados de las inversiones petroleras, relativamente reducidas en aquel tiempo, pero que ya aportaban a la zona una actividad que ni siquiera tenía la capital del Neuquén —territorio nacional en ese tiempo—.

Mi completa falta de conocimientos petroleros de entonces no me permitía aquilatar la importancia en el mundo de esa perecedera fuente de energía en la que me había enrolado, y mucho menos su gravitación en la Patagonia, cuya magnitud y vital papel deseo comentar al lector en este artículo. En él me he tomado la libertad de comenzar con el quizá tedioso relato de mi primer contacto con esa —para una proporción importante del país— nebulosa e imprecisa tierra llamada Patagonia, pues así reflejo lo que pensaba un típico exponente —yo— de ese sector del país sobre esa tan extensa como olvidada parte de nuestra república.

Luego, al conocerla mejor, comprendí sus problemas de futuro, a cuya solución pueden contribuir sus fuentes de energía —perecederas y no perecederas— si antes que se agoten las primeras se manejan las políticas en tal forma que dejen medios para crear fuentes perennes de trabajo y de ingreso que las sustituyan.

Para justipreciar los aportes que hicieron esas fuentes a la Patagonia y al país hasta ahora, y para conocimiento del lector, he realizado una estimación, desde ya muy grosera, de todos los ingresos que puedan haber provenido de ellas. Comenzaremos registrando las producciones de energía del país. (Cuadro 1).

Como se aprecia a través de los guarismos, la Patagonia produjo el 71% del petróleo del país, el 72% del gas natural, el 100% del carbón y el 46% de la energía hidroeléctrica. En el año 1981, es decir, recientemente, el suministro fue: petróleo 71%, gas 91%, carbón 100% e hidroelectricidad 30%. El consumo propio de la Patagonia ha sido quizá de alrededor del 15% de lo que produjo, es decir, que contribuyó al país y a su desarrollo con casi todo lo que produjo, y contribuyó, desde ya, a reducir sus importaciones. Es de esa situación de la que la Patagonia debe tratar de sacar máximo provecho creando fuentes perennes de generación de bienes o servicios que sustituyan a las que se están agotando.

### Beneficios económicos aportados al área por el desarrollo de sus fuentes de energía.

Sin duda todos los lectores conocen de referencia el fuerte impulso que esa actividad dió a la Patagonia, pues así y a la vista lo reflejan el progreso, muchas veces vertiginoso, de comunidades que antes llevaban un ritmo relativamente sedentario, y también la fundación de otras que resultaron no menos progresistas. Eso se debió o fue una directa consecuencia del efecto inversor, cuya magnitud trataré de reflejar aquí, pues estimo que no es ya tan conocido por los lectores. En esta evaluación que, como fue mencionado antes, solo será aproximada, se han unificado los valores en dólares actuales para que ofrezcan un sentido real en la comparación que proponemos. Haré esa evaluación fuente por fuente, comenzando por los hidrocarburos (petróleo y gas) en conjunto:

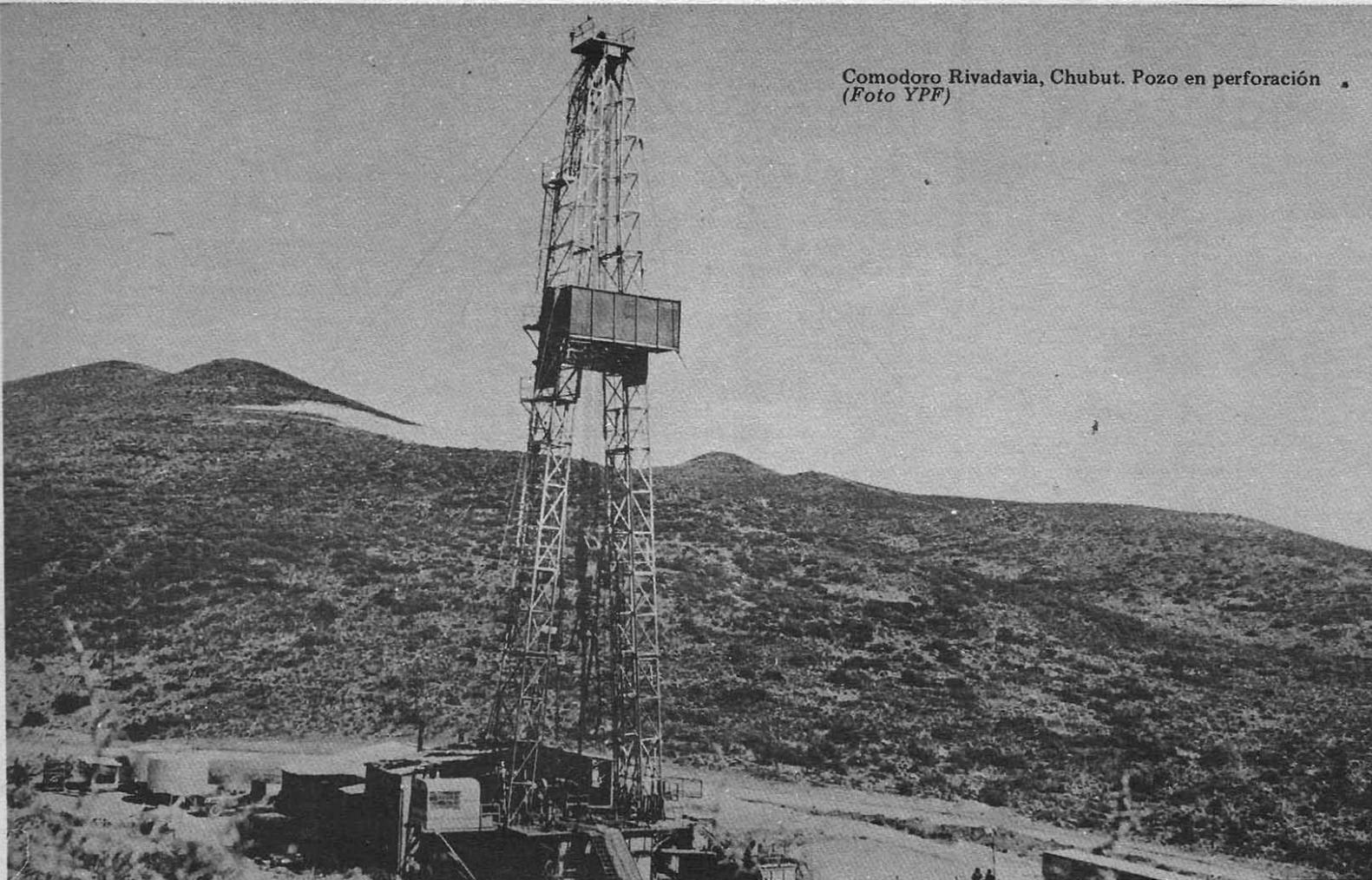
#### A - Petróleo y gas natural millones de US\$

1. Inversiones en tierra firme.
  - a) Exploración, delimitación, desarrollo, instalaciones de yacimiento, etc. Se partió de un pozo productivo tipo que sería una especie de promedio entre los primeros de algunos cientos de metros y los actuales de 2.000 o más. Se le asignó un valor promedio de US\$ 800.000 actuales, y en él se comprenden proporcionalmente todo lo indicado, incluso la incidencia de pozos estériles. 10.000 pozos productivos . . . . . 8.000.-

Cuadro I - Producción de energía de la Patagonia versus país.

año	(millones de m <sup>3</sup> pet. equiv.)									
	Petróleo		gas		carbón		nuclear		hidro	
	Pat.	país	Pat.	país	Pat.	país	Pat.	país	Pat.	país
10	0,01	0,01	0,01	0,01	—	—	—	—	—	0,01
20	0,30	0,30	0,05	0,06	—	—	—	—	—	0,02
30	0,80	0,80	0,20	0,22	—	—	—	—	—	0,03
40	1,50	2,20	0,30	0,35	0,01	0,01	—	—	—	0,05
50	2,10	2,80	0,70	0,75	0,05	0,05	—	—	—	0,05
60	6,30	9,60	1,40	3,57	0,12	0,12	—	—	—	0,30
70	14,70	22,60	5,20	7,66	0,40	0,40	—	—	—	0,45
75	14,90	22,90	8,80	10,37	0,45	0,45	—	0,30	1,20	1,70
76	15,30	23,10	9,60	11,04	0,45	0,45	—	0,70	1,20	1,68
77	16,80	25,10	10,10	11,66	0,45	0,45	—	0,71	1,20	1,71
78	18,10	26,30	10,50	11,51	0,43	0,43	—	0,40	1,20	2,90
79	19,30	27,40	11,10	12,82	0,41	0,41	—	0,80	1,50	3,10
80	20,50	28,30	12,20	13,20	0,40	0,40	—	0,70	1,50	4,80
81	20,50	28,70	12,30	13,50	0,40	0,40	—	0,68	1,50	5,20
Total	415,00	582,00	150,00	208,00	8,00	8,00	—	4,30	9,30	32,00
Res.	300,00	350,00	500,00	650,00	300,00	300,00				

Comodoro Rivadavia, Chubut. Pozo en perforación  
(Foto YPF)



b) Oleoductos, terminales, estación, bombas, refinерías, gasoductos, plantas compresoras, plantas de tratamiento de gas, red de distribución, comercialización subproductos, etc. . . . 3.000.-

2. Inversiones costa afuera.

Exploración solamente. Se han perforado en la plataforma continental patagónica unos 45 pozos exploratorios en los períodos 68/70 y 79/81, . . . . . 400.-

Total inversiones en petróleo y gas en tierra y mar . . . . . 11.400.-

3. Gastos operativos.

a) La atención de los yacimientos, bombeo de petróleo,

tratamiento, gastos de embarque, etc., fueron estimados en U\$S 10 el metro cúbico, con lo que el monto sería



**Angel Giobbi S.A.**

Emp. de Viajes y Turismo  
Leg. 1622 - Res. D.N.T. 698/79

• RECEPTIVO

• EXCURSIONES

• PASAJES

Casa Central  
Rivadavia 597 - Comodoro Rivadavia  
Tel. 25250 - 24086

Sucursal  
Lafinur 2949 - Buenos Aires  
Tel. 71-0778



# COMAHUE

MENSAJERIAS  
PATAGONICAS  
TRASLADO DE PAPELES  
DE NEGOCIOS Y  
ENCOMIENDAS  
VIA AEREA DE DOMICILIO  
A DOMICILIO

**CASA CENTRAL**  
Alberti 673 - Tel. 942-2233  
**BUENOS AIRES**

**REPRESENTANTES:**  
**BARILOCHE: Moreno 69**  
Piso 1º Of. 11

**RIO GALLEGOS: Roca 998**  
Tel 0966-2466

**ESQUEL: Av. San Martín 1336**

**COMODORO RIVADAVIA:**  
San Martín 282  
Tel. 0967-22228

**IO GRANDE: San Martín 163**  
Tel. 0964-21354

**NEUQUEN, CIPOLLETTI Y  
ALLEN: Salta 626 NEUQUEN**  
Tel. 0943-23682

**TRELEW, RAWSON Y  
GAIMAN: Italia 625 TRELEW**  
Tel. 20030

**GENERAL ROCA:**  
San Juan 592 Tel. 0941-24354

**BAHIA BLANCA:**  
eno 65, 2º, Of. 12 Tel. 091-31250

**MENDOZA: Gral. Paz 955/  
1010 GODOY CRUZ**  
Tel. 061-222351

**TUCUMAN: San Martín 622**  
Tel. 081-228382

(415.000.000 X U\$S 10 el m<sup>3</sup>). 4.150.- millones ton. X 30 U\$S/ton. . 450.-

b) Idem para el gas, incluido operación compresores, tratamiento, etc. 150.000.000 m<sup>3</sup> (pet. equiv.) X 5 U\$S/m<sup>3</sup> . . . 750.-

c) El costo operativo de refinerías patagónicas y comercialización local de productos: 2.000 m<sup>3</sup> por día en promedio durante 40 años a 10 U\$S/m<sup>3</sup> 300.-

Total del gasto operativo . . . 5.200.-

#### 4. Ingresos reales en la Patagonia.

a) Se estiman así: si bien las inversiones y los gastos operativos se hicieron en el área, en realidad no todo se generó allí; sobre todo materiales y equipos generalmente se trajeron y se traen de otros lados, salvo algunas excepciones. Por ese motivo, y para terminar de evaluar los ingresos, se adoptó un 30% de las inversiones y un 50% de los gastos operativos:

- Ingresos por inversiones, 30% de 11.400 millones U\$S . . . . 3.400.-
- Ingresos por gastos operativos, 50% de 5.200 millones U\$S . . . 2.600.-

b) Regalías de petróleo y gas, a razón de 5 U\$S/m<sup>3</sup> y 2 U\$S/m<sup>3</sup>

- 415.000.000 m<sup>3</sup> petr. X 5 U\$S/m<sup>3</sup> . . . . . 2.100.-
- 150.000.000 m<sup>3</sup> gas (pet.) X 2 U\$S/m<sup>3</sup> . . . . . 300.-

Total ingresos reales en la Patagonia por petróleo y gas . . . . . 8.400.-

#### B - (Carbón

1. Inversiones. Exploración, cubicación, explotación, clasificación, ferrocarril, caminos, puerto, etc. . . . . 500.-

2. Gasto operativo. Extracción, cargado, transporte, almacenaje, embarque, etc. - 13 a 15

3. Ingresos reales en la Patagonia. (Se estimaron en 50% tanto de las inversiones como de los gastos operativos).

Total ingresos reales en la Patagonia por carbón . . . . . 500.-

#### C - Hidroelectricidad

1. Inversiones. Preparación, represa, canales, turboeléctricos, líneas eléctricas, etc . . . . . 800.-

2. Gasto operativo . . . . . 50.-

3. Ingresos reales en la Patagonia. (Se estimó en 50%)

Total ingresos reales en la Patagonia por hidroelectricidad . . . 500.-

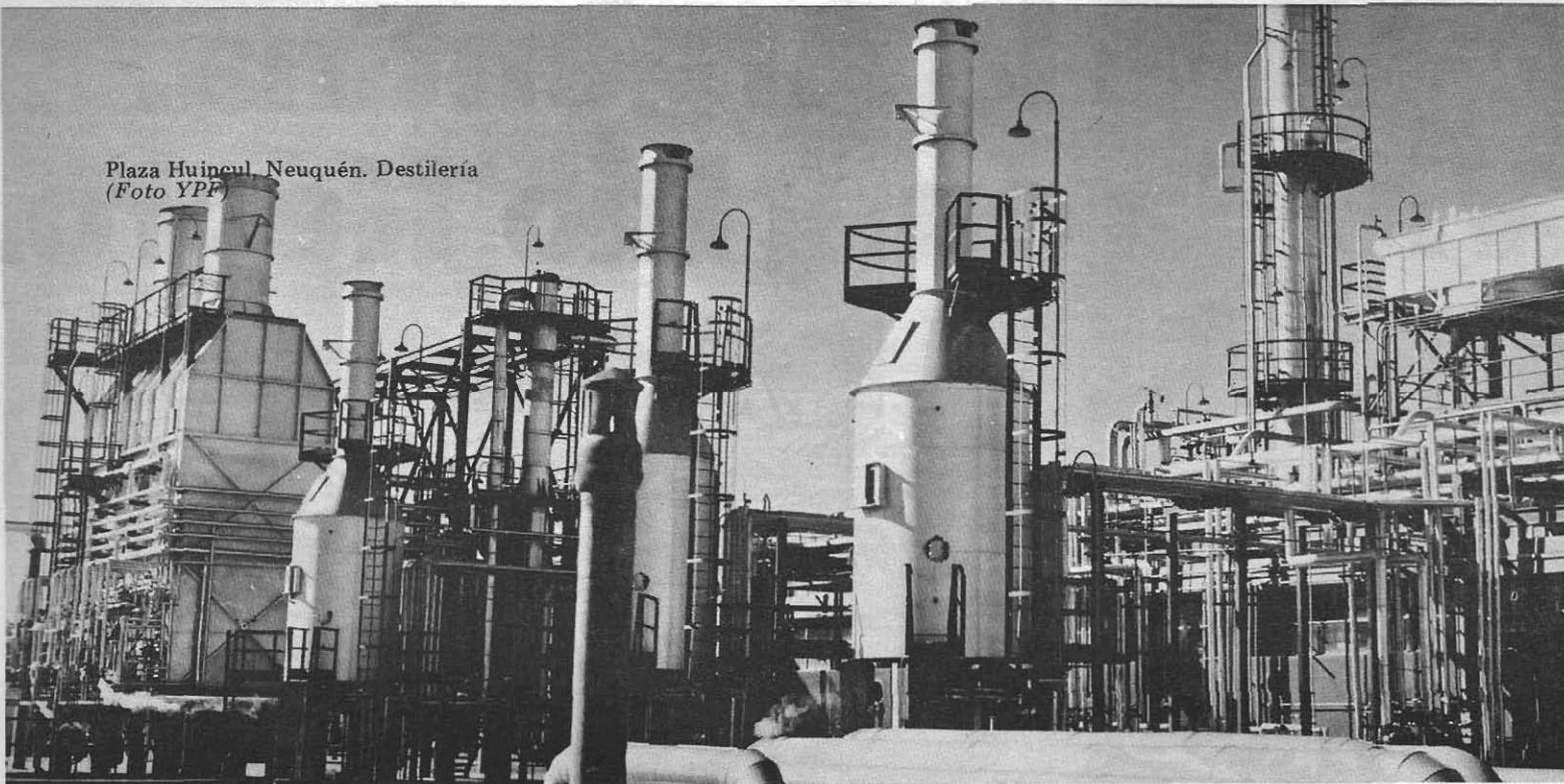
Resumiendo: los beneficios económicos que se generaron en la Patagonia por el desarrollo de sus fuentes energéticas serían de alrededor de 9.400 millones de dólares.

#### Conclusiones y sugerencias

La cifra de los ingresos reales, aun con los errores propios de estimaciones tan gruesas como las que efectué, calibran el aporte que el desarrollo energético trajo a la Patagonia. Parece abultado, pero debe tenerse presente que cubre 60 años. Este aporte no fue ni casual ni desinteresado, sino una consecuencia de la propia explotación de las fuentes de energía cuyos fluidos se utilizaron en su mayor parte en otras áreas. Si hubiera habido otra forma de hacerlo no se hubieran producido y las comunidades hubieran continuado como antes. La preocupación ahora es qué sucederá en un futuro, lejano pero cierto, cuando disminuyan o cesen.

Cuando elegí el título de *granero* lo hice pensando en el papel de abastecedora que tuvo y tiene la Patagonia, y también pensé lo que había pensado cuando hace 40 años viajé al Neuquén: ¿Qué sucederá cuando se extingan las fuentes perecedoras y no se hayan sustituido esos ingresos por otros permanentes?. Indefectiblemente, algunas de esas importantes comunidades reducirán su nivel y otras pasarán a ser pueblos *fantasmas*. Es cierto que eso, afortunadamente, parece lejano, y que algo se ha llevado a cabo, pero no en la medida de lo

Plaza Huincul, Neuquén. Destilería  
(Foto YPF)



que se extrajo. La Patagonia no ofrece, si no se crean, las posibilidades naturales que tienen otras regiones del país. Es preciso invertir en proyectos que generen riquezas, en lo posible permanentes, porque de otra forma parte de la población, cuando llegue ese lejano tiempo, tendrá que emigrar. Sin embargo, tiene dos condiciones favorables que no siempre se dan: a) puede obtener fondos de la energía que va hacia otras regiones, y que de no ser así habría

que importar, a mayor costo, del exterior, y b) tiene riquezas potenciales que pueden ser desarrolladas en sus numerosos lagos y ríos, en proyectos de irrigación e hidroeléctricos, o en la búsqueda y explotación de minerales.

Ya se generan fondos con ese fin en el orden nacional a través de los impuestos a los combustibles, y en el orden provincial a través de las regalías sobre petróleo y gas pero,

en el caso de la Patagonia, deberíamos reparar en que estas provincias no tienen, o tienen pocas, fuentes que puedan tributar impuestos utilizables para promover otros desarrollos. Sólo la producción de energía puede generar esos aportes adicionales para ser utilizados exclusivamente en crear otras fuentes de bienes. Esa es la sugerencia que se deja en este artículo y que no pretende ser infalible, pero si factible.♦

## LA MAYOR EXPERIENCIA INTERNACIONAL AL SERVICIO DEL DESARROLLO TURISTICO PATAGONICO

# Cavaliere

SOCIEDAD ANONIMA

Av. Córdoba 817 - primer piso - 1054 Buenos Aires Tel. 311-8335/9484 - Télex 17415 CAYDU AR

# Viva la Argentina. Vivala en Río Negro.



**Vivala** en San Carlos de Bariloche, en las laderas de sus cerros cubiertos de flores. Vivala navegando por el Lago Nahuel Huapi y en las islas que se reflejan en la transparencia de sus aguas.  
Vivala en sus grandes hoteles y en sus pequeñas hosterías.  
En El Bolsón, Villa Mascaradi, Bahía López.  
Vivala en el verde oasis del Alto Valle y en sus vastos manzanares. En el Lago Pellegrini y en su balneario Ruca-Có.  
Vivala en la costa atlántica, en las templadas aguas de Las Grutas (San Antonio Oeste).

Vivala en el Balneario El Cóndor de Viedma, frente al primer faro de la Patagonia. O en la Lobería, con un camping y en el Centro de Interpretación Faunística para informarlo y guiarlo por las colonias de lobos marinos.

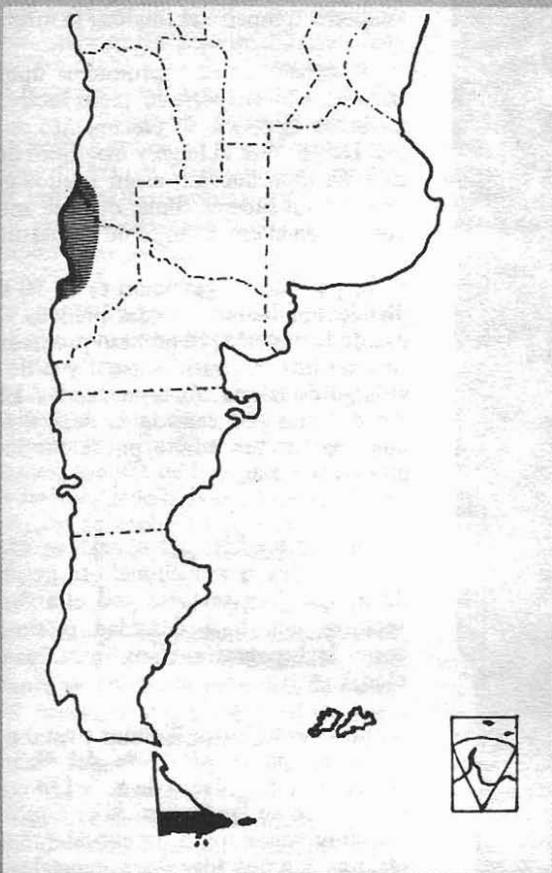
**Vivala** descubriendo su riquísima fauna: guanacos, jabalíes, fiandúes, zorros, avutardas, perdices y martinetas.  
Y su pesca de mar y de río, su caza submarina y sus regatas.  
Y la apasionante aventura de la caza mayor y menor.

**Vivala** regando con buenos vinos sus frutos de mar y sus excelentes carnes de caza. Saboreando sus dulces regionales y sus chocolates.  
Comprando tejidos y cerámicas.  
Este verano, viva la Argentina.  
Vivala con la amplitud de nuestro sur y con la mejor hotelería.  
Vivala en la Provincia de Río Negro: turismo de los Andes al mar.

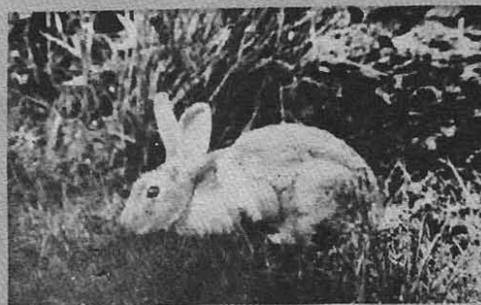
**Argentina, nuestro  
desconocido país.**

SECRETARIA DE TURISMO  
**RÍO NEGRO**

TURISMO DE LOS ANDES AL MAR



Distribución actual del conejo en la Argentina



# El conejo europeo silvestre en la Patagonia

Por el biólogo *Never Bonino*  
(Del Grupo de Ecología y Control de Fauna Silvestre, INTA Bariloche).

La distribución original del conejo (*Oryctolagus cuniculus*) es el sudoeste de Europa y noroeste de África. De allí provienen los primeros ejemplares que se introdujeron en diferentes partes del mundo, ya sea en forma salvaje o doméstica. La distribución actual incluye a Gran Bretaña, Ucrania, Australia, Nueva Zelanda, Estados Unidos, Chile y Argentina.

Esta especie fue introducida en nuestro territorio con el propósito de reproducción en condiciones zootécnicas, pero es un hecho comprobado que se han realizado sueltas ocasionales en diferentes puntos del país, con el fin de propagarlo en forma silvestre. Así se

habla de su liberación en los bancos Cormorán y Justicia, Puerto San Julián, Santa Cruz y puntos aislados de Tierra del Fuego e islas adyacentes al canal de Beagle.

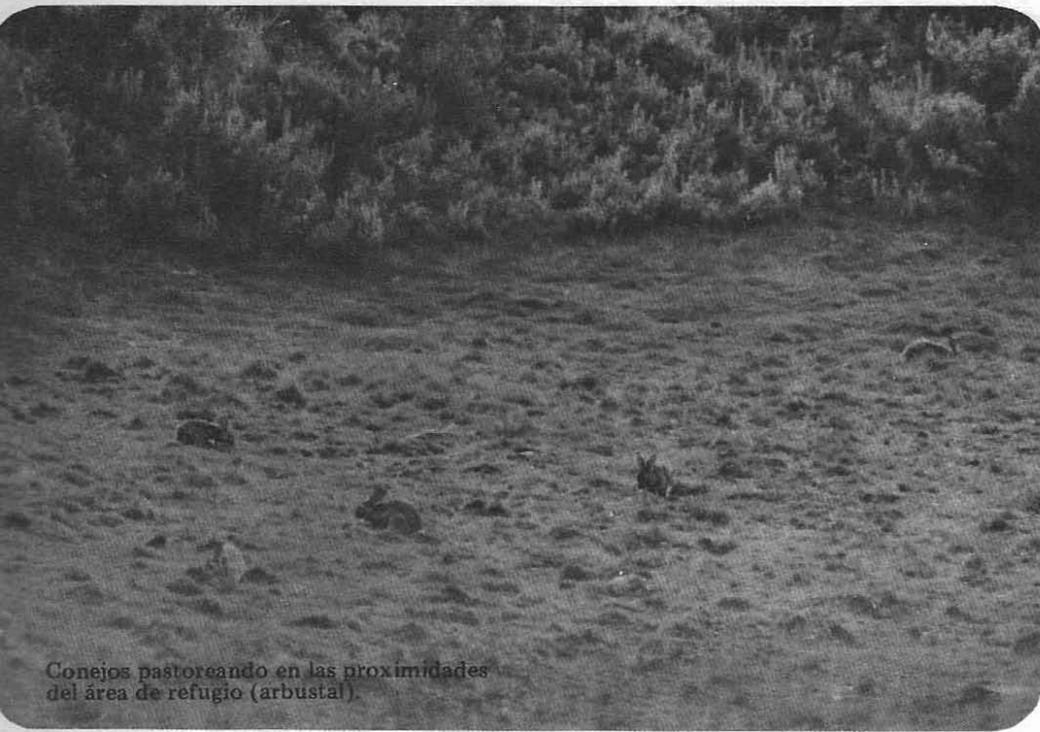
Actualmente se encuentra en dos áreas bien definidas, ambas en Patagonia: 1) sudoeste de Mendoza y noroeste de Neuquén, y 2) parte central y sur de Tierra del Fuego.

En la parte continental los primeros conejos fueron vistos al norte de Andacollo (provincia del Neuquén) entre 1945 y 1950, provenientes probablemente de Chile ya que en

esta zona existen numerosos pasos que cruzan la cordillera andina con una altitud y vegetación adecuadas para la sobrevivencia de esta especie. Desde allí comenzaron a expandirse hacia el norte, sur y este, siguiendo principalmente los cursos de agua.

Relevamientos sucesivos realizados por INTA Bariloche en 1969, 1972 y 1975 demuestran que esta especie se encuentra en permanente avance, a tal punto que su límite sur se encuentra actualmente en la zona de Aluminé (unos 250 km al sur de Andacollo).

En Tierra del Fuego los conejos fueron i



Conejos pastoreando en las proximidades del área de refugio (arbustal).

roducidos inicialmente en el norte de la parte chilena de la isla, para luego invadir el sector argentino y desde allí avanzar hacia el sur. Los productores de la zona lo combatieron enérgicamente y en la actualidad prácticamente no hay conejos al norte de Río Grande, abarcando su distribución actual el centro y sur de la zona fueguina.

Si la invasión del conejo ha sido exitosa en áreas extremas de la Patagonia y con características diferentes como lo son Tierra del Fuego y Neuquén - Mendoza, no es arriesgado suponer su adaptación a las áreas intermedias semejantes a las anteriores nombradas. Si bien es cierto que puede existir algún factor relacionado con el medio ambiente o intrínseco a la población que pudiera frenar su expansión, esta implica la posibilidad de invasión de extensas áreas de nuestro país.

El conejo se encuentra principalmente en zonas de mallín, pastizales en ribera de ríos, arroyos y en áreas bajo riego. En las zonas de bosque se lo encuentra en sus bordes o en los claros, ya sean estos naturales o producidos por el hombre a través de la tala, incendios, construcción de caminos, etc.

Normalmente vive en cuevas, aunque no siempre cava, ya que las cuevas de otros ani-

males, las grietas en áreas rocosas y todo lo que puede cumplir la función de refugio le es beneficioso. Generalmente las cuevas se hallan debajo de arbustos espinosos y densos que disimulan y protegen sus bocas de entrada y salida.

Al ser un cavador, el conejo se presenta como un factor predisponente a la erosión ya que cualquier acción que tienda a dejar los suelos desnudos y removidos facilitará la voladura de los mismos.

Suele pasar la mayor parte del día en su refugio y al anochecer sale en busca de alimento. Las zonas de pasto cercanas a su refugio son las más pastoreadas por el conejo y en estos casos la vegetación presenta características de césped, es decir, pastos cortos.

Los *rascaderos* o *revolcaderos* son signos que indican, sin lugar a dudas, la presencia del conejo. Estos consisten en una excavación de poca profundidad (como si se hubiera comenzado a hacer una cueva) encontrándose gran cantidad de excrementos entre el suelo removido. Otras veces se observan pequeñas áreas de no más de un metro de diámetro, en las cuales el suelo ha sido pelado de toda vegetación presentando una gran concentración de excrementos y pelos de conejo.

Es una especie sociable. Durante la época de reproducción forma pequeños grupos que tienden a romperse al finalizar la misma.

El conejo es un reproductor oportunista, comenzando su período reproductivo con el inicio de la época de crecimiento de los pastos. De allí que el largo y magnitud de la estación de reproducción estén ligados principalmente a los sucesos climáticos que anticipen o posterguen el crecimiento de las pasturas.

El período de gestación es de 30 días, pudiendo una hembra quedar preñada el mismo día de la parición. El número promedio de pariciones por año varía entre 4 y 6 de acuerdo al largo de la estación reproductiva. El promedio de crías por camada es de 4 a 6, por lo que una hembra adulta puede producir 20 o más crías por año.

La distribución del conejo se caracteriza por manchas o manchones de población, es decir, que hay sectores con alta densidad y sectores con baja densidad o sin conejos, según la topografía, tipos de suelos y vegetación.

En relevamientos llevados a cabo por INTA Bariloche en la provincia del Neuquén, se obtuvieron densidades de 83 - 114 conejos/ha en el Valle de las Damas. Si bien estos valores son muy superiores a los considerados normales, nos dan una idea del potencial que puede alcanzar esta especie cuando se dan las condiciones para su establecimiento. En estudios similares realizados en Tierra del Fuego se encontraron densidades que varían entre 39 y 70 conejos/ha para sectores altamente poblados.

Ensayos realizados con conejos domésticos y ovejas en cautividad en INTA Bariloche indican que los conejos consumen por día el 7,2% de su peso vivo en materia seca mientras que las ovejas consumen el 1,35% de su peso vivo. Esto significa que una oveja de 45 kg. ingiere 600 gr. de materia seca por día mientras que 45 kg. de conejos (aproximadamente 26 conejos) consumen 3.240 gr. De otra manera, si consideramos que el peso vivo promedio de un conejo es de unos 1.750 gr. podemos decir que 4 conejos consumen el equivalente a una oveja.

El conejo ha sido denunciado repetidamente como un problema, y de no tomarse medidas a corto plazo las consecuencias pueden ser muy graves. La experiencia de países como

Australia, Nueva Zelandia y Chile nos indica que estamos en presencia de una especie que puede llegar a ser sumamente perjudicial en áreas de producción, donde ejerce una competencia directa con los animales domésticos explotados por el hombre. Además puede producir cambios en el ecosistema en perjuicio de especies autóctonas.

Nueva Zelandia, país que llegó a exportar más de 20 millones de cueros de conejo por año, decidió llevar a cabo una política de control ante la alternativa de tener que suspender la producción agrícola-ganadera en las áreas invadidas por esta especie. Australia, antes de aplicar la mixomatosis y otras técnicas de control, llegó a exportar en años pico 100 millones de conejos.

Lo que llevó a estos países a controlar esta especie en desmedro de su utilización fue el hecho de que las pérdidas que acarrea la presencia del conejo (disminución de la carga animal, entre otras) eran más elevadas que lo que producía su comercialización.

De los diversos métodos que se usan para controlar al conejo cabe mencionar a los cebos tóxicos y la mixomatosis.

El virus del mixoma es altamente patógeno para el conejo silvestre europeo y las razas domésticas, llegando en ocasiones a superar el 99% de mortalidad. Los demás mamíferos y el hombre no son atacados. La principal ventaja de este método es la especificidad, una de las características más deseables en un método de control y casi imposible de conseguir por medio de los cebos tóxicos. La ventaja de éstos es su rápida acción y posibilidad de uso en cualquier época del año, si bien requieren ser manejados por personal entrenado.♦

#### Bibliografía

Amaya, J.; N. Bonino. 1980. *El conejo silvestre europeo (oryctolagus cuniculus) en Tierra del Fuego*. IDIA. INTA. Nº 387 - 388: 14 - 33

Amaya, J.; G. Durañona; E. Domingo. 1980. *Ingestión voluntaria y digestibilidad de la materia seca en conejos y ovinos en cautividad*. INTA Bariloche, Memorias Técnicas, IV (2): 71 - 75.

Howard, W.E. 1969. *Relationship of wildlife to sheep husbandry in Patagonia Argentina*. Proyecto FAO - INTA, Producción ovina en la Patagonia Argentina.



Arbustos debajo de los cuales se observan numerosas cuevas, y el suelo casi desnudo.

## la palma de nuestra mano...

Desde 1938 cuando andar por estas rutas era realmente una aventura. Tierra... agua... barro... nieve... Transportes "DON OTTO" (por entonces Transportes Patagónicos) desafió todas estas contingencias cumpliendo un verdadero "Servicio" con sus pasajeros. Los años y el progreso trajeron consigo el asfalto. También como el camino Transportes "DON OTTO" se fue renovando: nuevas unidades para brindar mayor comodidad a sus pasajeros. Pero el recorrido desde 1938 sigue siendo el mismo.

Así es que fíjese si lo conoceremos... COMO LA PALMA DE NUESTRA MANO!!!

BUENOS AIRES: Oficinas - Av. de Mayo 769 - Tel. 30-1450

Informes y Pasajes - Lima 1563 - Tel. 26-2915

BAHIA BLANCA: Informes y Pasajes - 19 de Mayo 41 - Tel. 22585

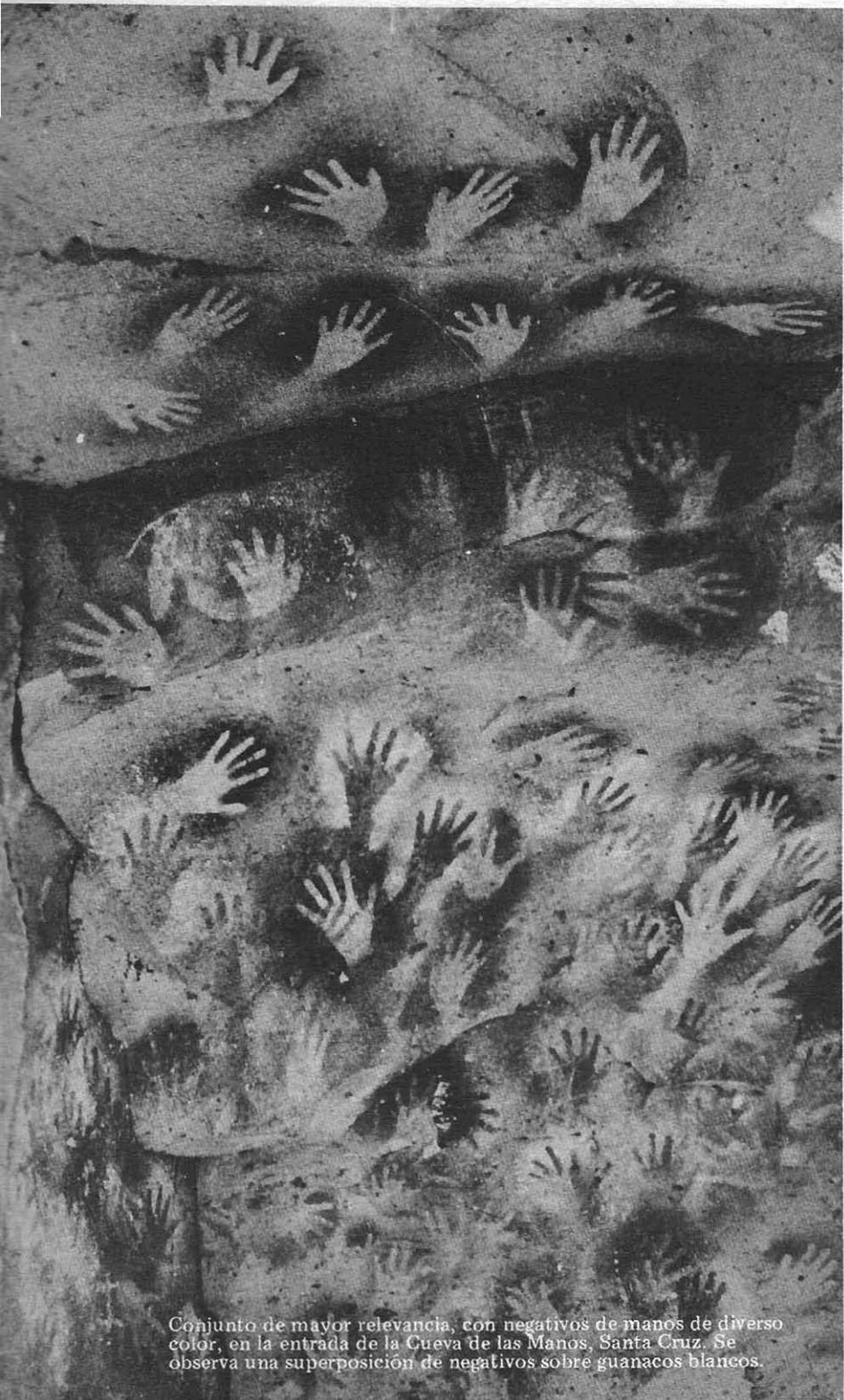
#### ADMINISTRACION GENERAL:

TRELEW (Chubut): BELGRANO 475 - Informes - Tel. 20143 - Administración - Tel. 21393

COMODORO RIVADAVIA: 22222 - 9 de Julio 841 - SAN ANTONIO OESTE: 247 Estación Ferrocarril

PUERTO MADRYN 275 Estación Terminal - RAWSON 243 - BARILOCHE 26000 - Mitre 161

TRANSPORTES  
**DON OTTO S.A.**  
LA FLOTA MAS AUSTRAL DEL MUNDO



Conjunto de mayor relevancia, con negativos de manos de diverso color, en la entrada de la Cueva de las Manos, Santa Cruz. Se observa una superposición de negativos sobre guanacos blancos.

# La inv

Las primeras noticias sobre el arte rupestre de la Patagonia se remontan al siglo pasado, cuando el perito Francisco P. Moreno publica el resultado de sus viajes a la zona austral del país. El trabajo de Moreno, fechado en 1876, contiene breves referencias sobre las pinturas de Punta Wualichu en la costa oriental del lago Argentino, ubicado en lo que es hoy la provincia de Santa Cruz, pero la documentación que recogiera en esa oportunidad se conservó en el Museo de Ciencias Naturales de La Plata que él mismo funda, años más tarde, siendo utilizada por otros investigadores que le sucedieron. Su aporte científico puede valorarse con justa medida si se piensa que para ese entonces aún no habían sido descubiertas en España las pinturas de Altamira ni del Levante.

Poco después de Moreno, en 1879 y 1884, respectivamente, Ramón Lista menciona la existencia de cuevas pintadas en el valle del río Gallegos, y Eduardo Ladislao Holmberg documenta las pinturas mascariformes de la Cueva de los Espíritus, esta última en las sierras de Curá-Malal, área de transición pampeano-patagónica de la provincia de Buenos Aires.

Desde entonces habían de transcurrir bastantes años hasta que se anunciaran nuevos hallazgos. En 1902 y 1904 Carlos Bruch publica un estudio sobre los grabados y pinturas de arroyo Vaca Mala y del Manzanito, en las provincias de Neuquén y Río Negro, en pleno

# Investigación del arte rupestre en la Patagonia

Por Carlos J. Gradin

zón del área araucana de Patagonia Septentrional, sobre la cual habrían de volver recién en 1928 y 1944 Amadeo Artayeta y Vignati, para referirse a las pinturas de los alrededores del lago Nahuel Huapi y de la península de Huemul.

En la provincia de Santa Cruz las investigaciones se reinician con el viaje de Francisco de Aguirre a la zona sur del río Deseado. De 1933 a 1935 Aparicio publica varios sitios importantes para el conocimiento del arte rupestre de Patagonia, entre los que se destacan el descubrimiento de las Cuevas, en la estancia Los Tolos, con negativos de manos, la Piedra Museo en la estancia San Miguel, con grabados, y la Estancia Aguada del Cuero con pinturas geométricas.

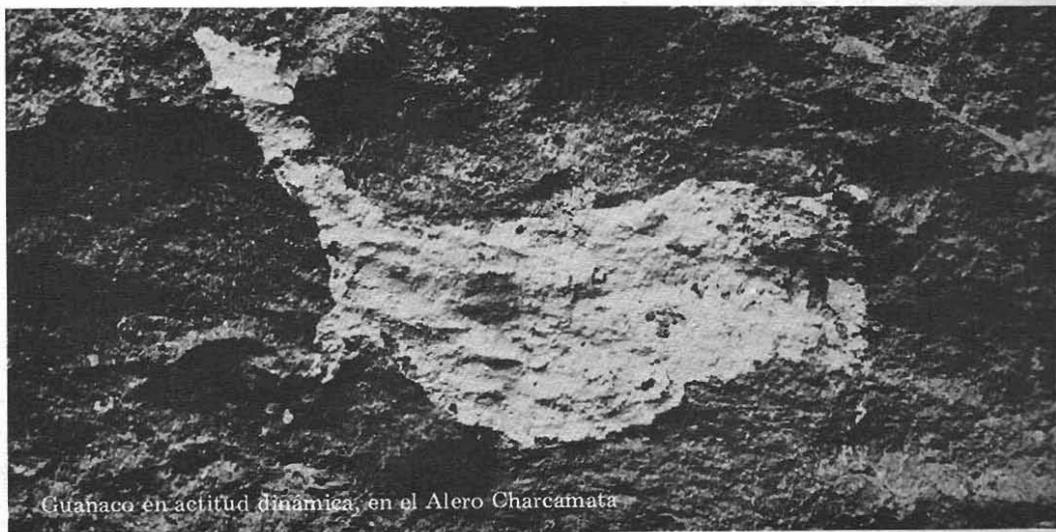
En 1934 Milcíades A. Vignati publica la documentación recogida por Moreno en punta de Gualicho, agregando nuevos aportes personales y en 1941 el sacerdote Alberto De Agostini, infatigable recorridor de Patagonia, da a conocer la primera documentación fotográfica en color de la Cueva de las Manos, en el área del río Pinturas, al noroeste de la provincia de Santa Cruz, con negativos y siluetas de guanaco. Sobre esta misma cueva, Vignati publica en 1950 los resultados de una expedición en la que participaron los doctores Alberto Rex González y Federico Escalada, donde por primera vez se documentan escenas de caza natu-

ralista, a las que dicho autor comparó con las del arte levantino.

A partir de 1949 las investigaciones del arte rupestre de Patagonia se encaminan hacia su faz sistemática. La incorporación del doctor Osvaldo F.A. Menghin a la Universidad de Buenos Aires y más tarde al Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, dio bien pronto su fruto. Menghin realizó expediciones a la Patagonia durante el transcurso de los años 1951 a 1959, publicando dos tra-

bajos fundamentales para el conocimiento del arte prehistórico, las *Pinturas rupestres de Patagonia* en 1952, y los *Estilos del arte rupestre de Patagonia* en 1957, cuyos lineamientos generales constituyen hasta ahora un antecedente ineludible de toda investigación.

La visión de conjunto que adquirió Menghin en esos años le permitió sintetizar ciertos aspectos del desarrollo de la prehistoria de Patagonia con asombrosa precisión, introduciendo su enfoque histórico cultural en la consideración de los datos, tanto arqueológicos



Guanaco en actitud dinámica, en el Alero Charcamata

cos propiamente dichos, como del arte rupestre, a los que integró contextualmente cuando se evidenciaba su asociación. Sus observaciones se basaron en numerosos sitios estudiados pero, fundamentalmente, en el análisis de las pinturas del Cañadón de las Cuevas, en la estancia Los Toldos, donde las excavaciones que realizó le permitieron predecir una alta antigüedad para las primeras ocupaciones humanas y sus correspondientes manifestaciones artísticas. Ya son clásicos entre nosotros sus siete estilos del arte rupestre de Patagonia. El más antiguo de ellos es el estilo de negativos de manos, ejecutados mediante la aplicación de pintura alrededor del contorno natural de la extremidad apoyada sobre una superficie rocosa. Se hallaría vinculado a la industria toldense que él fechó en el noveno milenio anterior a Cristo. El estilo de negativos incluye, además, algunos motivos muy simples integrados por series de puntos, líneas rectas y circulares. El hipotético orden cronológico de los colores utilizados para la ejecución de negativos, comenzaría por el rojo claro como más antiguo, al que le sucedían el negro, el amarillo, el blanco, el rojo oscuro y el verde. La tradición de los negativos de manos habría perdurado —según Menghin— hasta tiempos relativamente recientes, tal vez hasta los primeros siglos de nuestra era, incluyendo para ese entonces entre sus manifestaciones a los calcos de pies y de patas de animales.

El estilo de escenas constituye la segunda modalidad descrita por Menghin. Comprende escenas de caza y de danza, de tamaño pequeño y algunas siluetas de guanacos. Su desarrollo se habría iniciado en el octavo milenio perdurando hasta el segundo antes de Cristo. Menghin atribuyó a los autores de estas pinturas un nivel cultural similar al de los cazadores del Levante español, sin que ello implicara una vinculación genética.

El tercer estilo de Patagonia se caracteriza por la utilización de la técnica del grabado, ejecutado por percusión o incisión, especialmente aprovechando rocas a cielo abierto. Sus motivos característicos son los denominados rastros de ñandú y de felino. Aparecen, además, imágenes esquemáticas de guanacos y pumas, de lagartos vistos desde arriba y pequeñas figuras antropomorfas. No faltan los signos lineales y circulares o sinuosos. La técnica del grabado tuvo gran difusión en el territorio argentino, desde el noroeste hasta la Patagonia, especialmente hacia el sur, donde habría tenido un desarrollo que se extendería desde el segundo milenio antes de Cristo hasta los primeros siglos de nuestra era, vinculando-

se a la industria patagónica inicial. Hacia el norte de Patagonia, particularmente en Neuquén, se habría desarrollado el estilo de paralelas, cuarto en la serie de Menghin, que habría perdurado hasta tiempos mucho más tardíos y podría ser vinculado a los pehuenches primitivos que fueron araucanizados alrededor del año 1700.

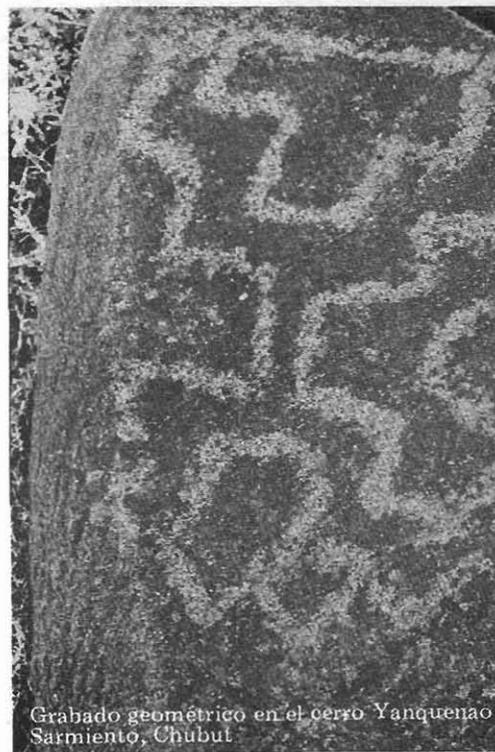
El estilo de grecas, distribuido especialmente en las provincias de Río Negro y Chubut, se caracteriza por sus trazos almenados o escalonados y sería el resultado de las influencias argo-alfareras del noroeste argentino desarrolladas a partir del siglo V de nuestra era. Su última expresión habría sido el estilo de miniaturas.

Finalmente diremos que el estilo de símbolos complicados, instituido por Menghin, reúne a una serie de pinturas y grabados de diversa extracción, caracterizados por sus complejas formas curvilíneas o por sus figuras antropomorfas esquemáticas, muy probablemente resultante de recíprocas influencias entre las diversas modalidades mencionadas antes.

Desde entonces los estudios sobre el arte rupestre cobran un impulso que no habían conocido. Se destacan dos importantes trabajos. Schobinger en 1957 publica una síntesis de los grabados y pinturas de la provincia del Neuquén, analizando exhaustivamente los sitios conocidos y los que él personalmente había localizado, tarea que habría de continuar de allí en adelante. En ese primer trabajo, Schobinger ensaya una clasificación de las manifestaciones artísticas y encara la explicación del contenido de algunos motivos en particular.

En 1960 Casamiquela, luego de documentar numerosos sitios en las provincias de Río Negro y Chubut, publica un trabajo sobre la *Significación mágica del arte rupestre nordpatagónico*, con aplicación de una nueva metodología, tendiente a desentrañar su contenido, basada en la lingüística y la etnografía de los tehuelches septentrionales, gracias a la cual surge la figura mitológica de Elëngasëm al que atribuye la autoría de las pinturas parietales.

Entre 1948 y 1966 diversos autores aportan la documentación de nuevos sitios. En Patagonia Septentrional, Harrington y Casamiquela localizan pinturas geométricas y otro tanto hace Sánchez Albornoz en las proximidades del lago Puelo. Pedersen, en el lago Nahuel Huapi, reproduce por primera vez algu-



Grabado geométrico en el cerro Yanquenao Sarmiento, Chubut

nos de los escasos ejemplos que se conocen en Patagonia con pinturas de jinetes. En Patagonia Central y Meridional, iniciamos personalmente el relevamiento de la meseta del lag Strobel, con profusión de grabados, y una vez más emprendemos la tarea de estudiar la Cueva de las Manos, en el Alto Río Pinturas: cuyos primeros resultados habrían de publicarse en Barcelona. Casi al mismo tiempo el padre Molina; voluntario pero subjetivo estudioso de Patagonia, publica grabados y pinturas de la cuenca del río Santa Cruz.

Hemos elegido el año 1966 para recapitular estos comentarios pues en esa fecha se celebró en Mar del Plata el Primer Simposio de Arte Rupestre Americano, dirigido por Schobinger al que asiste Ripoll Perelló como asesor, e oportunidad de celebrarse el XXXVII Congreso Internacional de Americanistas. A partir de ese momento no es posible hablar de "contextos arqueológicos" cuando en el estudio de un sitio se excluye el arte rupestre que se le asocia. En 1964 Bosch-Gimpera al referirse al más antiguo poblamiento de América, y en 1969 Schobinger al de Sudamérica, incluyen en sus respectivos trabajos especiales referencias al desarrollo del arte prehistórico, donde Patagonia figura en un

lugar destacado por sus particulares características y gran antigüedad, salvando en esa forma una omisión de otros investigadores americanos, para quienes las manifestaciones rupestres, con 9000 años de existencia, parecieran no integrar la arqueología. Los actuales investigadores de Patagonia, entre los que cabe citar a Aschero, Cardich y Fernández, reconocen la importancia de la asociación entre el arte y los restantes testimonios arqueológicos al orientar sus publicaciones hacia una valedera vinculación entre ambos.

Personalmente iniciamos en 1967 el relevamiento de sitios con arte rupestre en las provincias de Río Negro, Chubut y Santa Cruz, que luego habría de extenderse a las de Buenos Aires, La Pampa y Mendoza, esta última junto con Schobinger, a fin de reconocer una amplia zona que, además de Patagonia, abarcara el área de transición colindante. En 1970, con la colaboración de Aschero y Aguerre, intensificamos las investigaciones de carácter regional en las cuencas de los ríos Chubut y Deseado, convencidos de que este criterio era prioritario para alcanzar una visión valedera. Para ello la elección de los sitios investigados tuvo especialmente en cuenta la presencia de manifestaciones rupestres y la posibilidad de efectuar excavaciones que permitieran determinar secuencias estratigráficas fechadas radiocarbónicamente, con el objeto de hallar restos culturales en capa con auténticas asociaciones. En el Alero de las Manos Pintadas, Chubut, y en la Cueva de las Manos del río Pinturas, Santa Cruz, se hallaron bloques con negativos cuyo derrumbe fue fechado gracias a la referida asociación, permitiendo en cierta medida encuadrar cronológicamente el desarrollo de las manifestaciones artísticas y adscribirlas a una etapa determinada del proceso prehistórico.

Es sabido, sin embargo, que el arte rupestre en la gran mayoría de los casos se halla totalmente desvinculado de otros testimonios arqueológicos. Los dibujos o figuras se presentan abigarrados, unas veces muy próximos entre sí y no pocas superpuestos, sin que pueda determinarse claramente cuáles constituyen una ejecución unitaria, cuáles corresponden a ejecuciones sucesivas, cuándo y quienes los hicieron.

Resulta difícil en ocasiones restablecer la "unidad artística", la "obra", a la que hoy denominamos motivo, es decir, la resultante plástica de una única motivación, cuyo autor nos es desconocido. A los efectos de su clasificación hemos admitido dos grandes grupos



Grabado antropomorfo.  
Bailarín, con "tamangos" y sombrero cónico.  
En lago Strobel, Santa Cruz.



## hotel Centenario

S.A.H.C.I.

**100 habitaciones con baño privado - Música funcional  
Teléfono - Snack Bar - Restaurant - Salones para  
reuniones y conferencias - Cocheras.**

San Martín 150 - Tel. 20041 - 20042 - Trelew - Chubut



Grabados de *matuastos*, o tal vez pumas, vistos desde arriba.  
En estancia Punta del lago Viedma, Santa Cruz

—que denominamos representativos y abstractos— teniendo en cuenta para ello el mayor o menor grado de vinculación entre la realidad y la obra, o entre la idea y la obra, respectivamente. Su funcionalidad sólo puede entenderse si se consideran los dos extremos de un mismo hecho: la manifestación artística y su autor, por cierto enmarcados en las respectivas coordenadas de tiempo, espacio y cultura, que es donde hallaremos las pautas para su interpretación. De allí la necesidad de insistir en las asociaciones contextuales.

El análisis morfológico por un lado y su funcionalidad, por otro, pueden aproximarnos a la comprensión de signos que en el transcurso del tiempo posiblemente variaron muchas veces de contenido, pese a haber mantenido su identidad formal. El arte rupestre ejecutado en el pasado tal vez con carácter de auténticos signos, precisos y aprehensibles, se presenta hoy ante nosotros como un conjunto de símbolos enigmáticos cuyo contenido, desde el punto de vista histórico, resulta irreconstruible. Por eso preferimos hablar de funcionalidad de los motivos del arte rupestre, es decir, de las circunstancias que acompañan su ejecución.

Muchas figuras, independientemente de su aspecto representativo o abstracto, se hallan ubicadas en posiciones destacadas dentro del sitio estudiado, unas veces ocupando espacios centrales, otras cavidades o nichos. Su mayor complejidad y muchas veces su tamaño pare-

cieran diferenciarlas del resto de los motivos. A veces los trazos de pinturas o grabados rodean pequeños hoyuelos naturales de las rocas, o circunscriben improntas de manos y pisadas de animales. Sin duda en estos casos nos hallamos en presencia de indicadores funcionales de ceremonias cúllicas, que correlacionan la obra artística y el mundo cultural de sus autores, aunque su significado se haya perdido en el lejano pasado.

Cuando en un área de investigación es posible establecer vinculaciones morfológicas y temáticas entre diversos grupos de motivos rupestres, pensamos que enfrentamos una modalidad estilística, es decir una expresión artística cuyos rasgos propios, al mismo tiempo que le atribuyen originalidad, permiten reconocerla en otros sitios estudiados. El término estilo, en cambio, a nuestro entender, está indisolublemente ligado a la condición cultural del autor o de los autores y por lo tanto a su motivación. Es el reflejo de la actividad personal y social de aquellos. Pero es además el resultado de numerosos factores ecológicos regionales que, si bien no son indefectiblemente determinantes, dependen en cierto sentido del “estilo de vida” de sus autores, es decir de aquello que fundamentalmente caracteriza a un grupo humano alejado en la historia.

Cuando Menghin clasificó el arte rupestre de Patagonia aplicó el término estilo con contenido diverso. Los argumentos con que sustenta cada uno de sus siete estilos tienen en

algunos casos connotación cultural y en otros morfológica o técnica. Así por ejemplo cuando admite el “estilo de miniaturas” se refiere a variaciones puramente formales y cuando habla del “estilo de símbolos complicados” reúne una serie de motivos de diferente extracción, más por su dispersión que por su afinidad estilística. Pero al referirse a los estilos de “manos” y “escenas”, de “pisadas” y de “grecas”, vuelca en ellos todo el contenido que este término tiene para nuestra disciplina, pues en él se refleja no sólo la modalidad estilística, naturalista en ciertos casos y geométrica en otros, sino que también se incorpora el nivel cultural de un grupo humano cronológica y espacialmente ubicado en determinada zona de Patagonia. Por eso hoy podemos hablar del estilo de los antiguos cazadores de Patagonia Centro Meridional, del estilo de grabados de los cazadores de Patagonia o del estilo geométrico de los cazadores recientes de Nordpatagonia, atribuyendo a ese concepto la mayor connotación regional posible, pues el arte, además de constituir un proceso de difusión, es muchas veces el resultado de la facultad creativa del hombre. ♦

#### BIBLIOGRAFIA BASICA

Aguerre, Ana M.; 1977. *A propósito de un nuevo fechado radiocarbónico para la Cueva de las Manos, Alto Río Pinturas, provincia de Santa Cruz.* Relaciones de la Sociedad Argentina de

Antropología, XI, N.S. Buenos Aires.

Aschero, Carlos A.; 1973. *Los motivos laberínticos en América*. Idem, vol. VII.

Cardich, Augusto; 1977. *Las culturas pleistocénicas y post-pleistocénicas de Los Toldos y un bosquejo de la prehistoria de Sudamérica*. Obra del Centenario del Museo de La Plata, II Antropología. La Plata.

1979. *A propósito de un motivo sobresaliente en las pinturas rupestres de El Ceibo (provincia de Santa Cruz, Argentina)*. Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología. XIII. N.S. Buenos Aires.

Cardich, Augusto; Lucio A. Cardich; Adam Hajduk; 1973. *Secuencia Arqueológica y cronología radiocarbónica de la cueva 3 de Los Toldos (Santa Cruz, Argentina)*. Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología, VII, N.S. Buenos Aires.

Casamiquela, Rodolfo M.; 1960. *Sobre el significado mágico del arte rupestre norpatagónico*. Cuadernos del Sur, Universidad Nacional del Sur. Bahía Blanca.

Gradini, Adrián Mario; Carlos J. Gradín; 1977. *Análisis mineralógico por difracciones de rayos X de muestras de pinturas de la Cueva de las Manos, estancia Alto Río Pinturas (provincia de Santa Cruz)*. Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología, XI, N.S. Buenos Aires.

Gradini, Marie-Louise; 1976. *Outils litiques capsiens occrés*. L'Anthropologie Centre National de la Recherche Scientifique. París.

González, Alberto Rex; 1977. *Arte precolombino de la Argentina*. Filmediciones Valero. Buenos Aires.

Gradín, Carlos J.; 1968. *Panorama del arte rupestre de Patagonia meridional. Las pictografías de la estancia Alto Río Pinturas en la provincia de Santa Cruz*. Actas del XXXVII Congreso Internacional de Americanistas (Mar del Plata 1966). Buenos Aires.

1970. *Pictographs and petroglyphs in Argentina, a preliminary report*. Simposio Internacional de Arte Prehistórico (Valcamonica 1968). Brescia.

1976. *El arte rupestre en el área de investigación Alto Río Pinturas (provincia de Santa Cruz, Argentina)*. Actas del XLII Congreso Internacional de Americanistas. París.

1977. *Pinturas rupestres del Alero Cárdenas, provincia de Santa Cruz*. Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología, XI, N.S. Buenos Aires.

1978. *Parapetos de piedra y grabados rupestres de la meseta del lago Buenos Aires*. Actas del IV° Congreso Nacional de Arqueología Argentina, (Primera parte); Revista del Museo de Historia Natural de San Rafael, III (1/4), 1976. Mendoza.

1978. *Las pinturas del Cerro Shequen (provincia de Chubut)*. Revista del Instituto de Antropología de la Universidad Nacional de Córdoba, VI. Córdoba.

1978. *Algunos aspectos del análisis de las manifestaciones rupestres*. Revista del Museo Provincial, I. Neuquén.

1979. *Grabados de la Angostura del Río Deseado (provincia de Santa Cruz, Argentina)*. Actas del VII Congreso de Arqueología de Chile (1977), II. Santaigo.

1979. *Los grabados rupestres de la Angostura de Gaiman (provincia del Chubut)*. Monografías de Arte Rupestre, Arte Americano N° 1, Miscelánea del arte rupestre de la República Argentina. Barcelona.

Gradín, Carlos J.; Carlos A. Aschero; 1978. *Cuatro fechas radiocarbónicas para el Alero del Cañadón de las Manos Pintadas (Las Pulgas, provincia de Chubut)*. Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología, XII, N.S. Buenos Aires.

Gradín, Carlos J.; Carlos A. Aschero; Ana M. Aguerre; 1976. *Investigaciones arqueológicas en la Cueva de Las Manos, estancia Alto Río Pinturas (provincia de Santa Cruz)*. Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología, X, N.S. Buenos Aires.

1979. *Arqueología del Área Río Pinturas*. Idem XIII.

Menghin, Osvaldo F.A.; 1952. *Las pinturas rupestres de la Patagonia*. RUNA V, Universidad de Buenos Aires.

1957. *Estilos del arte rupestre de Patagonia*. Acta Prehistórica I. Buenos Aires.

Menghin, Osvaldo F.A.; Carlos J. Gradín; 1972. *La Piedra Calada de Las Plumas (provincia de Chubut)*. Idem XI.

Schobinger, Juan; 1956. *El arte rupestre de la provincia de Neuquén*. Anales de Arqueología y Etnología, Universidad Nacional de Cuyo, XII. Mendoza.

#### BIBLIOGRAFIA GENERAL

Gradín, Carlos J.: 1978. *Aportes para el conocimiento de la bibliografía sobre el arte rupestre argentino*. Patagonia Documental N° 4, Universidad Nacional del Sur. Bahía Blanca.

Schobinger, Juan; 1969. *Prehistoria de Sudamérica*. Editorial Labor. Barcelona.

NR. El señor Carlos J. Gradín es Profesional Principal del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET), desempeñando sus tareas en el Instituto de Investigaciones Históricas y Geográficas de la Universidad del Salvador. Es presidente de la Sociedad Argentina de Antropología y director de la revista *Relaciones* de la misma. Se ha especializado en estudios de arte rupestre y en arqueología de Pampa-Patagonia, temas sobre los cuales ha publicado numerosos trabajos en el país y en el extranjero.♦



Motivo geométrico en  
roca color negro y rojo  
En la Cueva Grande, arroyo Veo

## COMODORO HOTEL

9 de Julio y Rivadavia

Tel. 22061 al 22063 (9000)

COMODORO RIVADAVIA

Pcia. del Chubut

**104 CONFORTABLES**

**HABITACIONES**

**MUSICA FUNCIONAL**

**SNACK BAR**

**AMABLE CONFITERIA**

HOTELERIA COMODORO S.A.





AUTORIDADES DEL ENTE REGIONAL  
OFICIAL DE TURISMO  
PATAGONIA TURISTICA

### La Pampa

Sra. Rosa Díaz de González Bo (*Presidenta*)  
*Directora Provincial de Turismo*

Sr. Alfredo Ali  
*Jefe de Servicios y Promoción Turística*

### Neuquén

Sr. Juan Antonio Ciallella (*Vicepresidente*)  
*Director Provincial de Turismo*

Sra. María I. Marsch de Tarruella  
*Subdirectora de Turismo*  
Ing. Jorge Rodríguez Segat  
*Director de Programas Turísticos*

### Río Negro

Sr. Julio Isidro Pérez  
*Secretario de Turismo*  
Sr. Roberto Jorge Medvedev  
*Director General de Turismo*

### Chubut

Lic. Carlos Raúl Castro  
*Subsecretario de Información Pública y Turismo*  
Sr. Diego Carlos Lapenna  
*Director General de Turismo*

### Santa Cruz

Sr. Pedro Urbano  
*Subsecretario de Recreación y Turismo*  
Arq. Rogelio Gabriel Corazza  
*Director General de Turismo*

### Tierra del Fuego, Antártida, e Islas del Atlántico Sur

Lic. Jorge Ariel Boechat  
*Subsecretario de Turismo, Información y Recreación*  
Lic. Carlos De Lorenzo  
*Director de Programas del Tiempo Libre*

# CONOZCA LA PATAGONIA

Consulte a su agente de viajes o a los organismos oficiales de turismo

## informes en:

- **La Pampa**  
*Dirección Provincial de Turismo*  
Av. Luro y San Martín - 6300 Santa Rosa  
T.E. (Telediscado 0954) 24404/25060  
**Casa de La Pampa – Delegación de Turismo**  
Suipacha 346 - 1008 Buenos Aires  
T.E. 35-0511/1145/8603/6769/6797
- **Neuquén**  
*Dirección Provincial de Turismo*  
Félix San Martín 182 - 8300 Neuquén  
T.E. (Telediscado 0943) 2-3268/2-4089  
**Casa de Neuquén – Delegación de Turismo**  
Cangallo 685 - 1038 Buenos Aires  
T.E. 49-6385/6819.
- **Río Negro**  
*Secretaría de Turismo*  
*Dirección General de Turismo*  
Avda. Rivadavia y Ameghino - 8500 Viedma  
T.E. (Telediscado 0920) 22146/22150  
**Casa de Río Negro – Delegación de Turismo**  
Tucumán 1920 - 1050 Buenos Aires  
T.E. 49-2980 45-2128
- **Chubut**  
*Subsecretaría de Información Pública y Turismo*  
*Dirección General de Turismo*  
9 de Julio 64 - 9103 Rawson -  
T.E. (Telediscado 0965) 81113  
**Casa del Chubut – Delegación de Turismo**  
Paraguay 876 - 1057 Buenos Aires  
T.E. 32-2340/2262/4333 y 311-4456
- **Santa Cruz**  
*Subsecretaría de Recreación y Turismo*  
*Dirección General de Turismo*  
Libertad 156 - 9400 Río Gallegos  
T.E. (Telediscado 0966) 2631  
**Casa de Santa Cruz – Delegación de Turismo**  
Av. Córdoba 1345 - 14° Piso - 1055  
Buenos Aires - T.E. 42-0381/0916/1169
- **Tierra del Fuego, Antártida e Islas del Atlántico Sur**  
*Subsecretaría de Turismo, Información y Recreación*  
*Dirección de Turismo Territorial*  
Av. San Martín 524 - Galería Albatros  
Local 3 y 4 - 9410 Ushuaia  
T.E. (Telediscado 0964) 91423  
**Casa de la Tierra del Fuego – Departamento de Comercialización de Turismo**  
Cangallo 935 - Subsuelo - 1038  
Buenos Aires - T.E. 35-5771
- **Subsecretaría de Turismo de la Nación**  
*Centro de Información y Asesoramiento para Turistas*  
Av. Santa Fe 883 - 1059 Buenos Aires  
T.E. 32-2232/5550
- **Ente Regional Oficial de Turismo "Patagonia Turística"**  
*Secretaría Ejecutiva*  
Sr. Horacio Carlos Michelangeli  
Suipacha 1111 - 13° Piso - 1368  
Buenos Aires  
T.E. 32-5611/15 - 32-5621/24 int. 105

Para los temas de turismo que incluye en sus páginas, la *Revista Patagónica* cuenta con el asesoramiento del Ente Regional Oficial de Turismo *Patagonia Turística*.



El cerro Chapelco (2.450 m  
visto desde un bosque de leng

# San Martín de los Andes

*Texto y fotografías de Roberto Janz*

Por su bella fisonomía y múltiples posibilidades recreativas esta pintoresca localidad, de aproximadamente 7.500 habitantes, alberga turistas durante la mayor parte del año, constituyendo un verdadero pilar del turismo invernal neuquino. Enclavada en una región

privilegiada de los Andes, al pie del majestuoso cordón Chapelco, ocupa el extremo oriental del lago Lacar, a 642 m de altura sobre el nivel del mar. Cuenta con instituciones públicas, asistenciales, religiosas y educativas de notoria importancia.

## Su fundación

El 1° de abril de 1883 una expedición dirigida por el general Conrado E. Villegas instaló el Fortín Maipú, primera avanzada de nuestra soberanía en aquellas latitudes. Posteriormente



El típico *catariño* de la región cordillerana

**CIR TUR S.A.**  
DNT. RES. 251/79 EVT.

Wholesaler & Tour Operators  
BUENOS AIRES ARGENTINA

**Central y Reservas:**

Cerrito 1054 (1010) Bs. As.  
Tel. 41-1248/5352 Tlx. 18235 PAD-AR

**RECEPTIVO:**

**Lago Argentino**

Gob. Gregores 1028 El Calafate  
Pcia. SANTA CRUZ

**Operamos:**

**Patagonia:** Pto. MADRYN  
ESQUEL - BARILOCHE - LAGO  
ARGENTINO - USHUAIA

**RECEPTIVO: EN L. ARGENTINO**  
RESERVAS AUTOMATICAS  
DE HOTELES - TRANSPORTES

te el 4 de febrero de 1898, en las cercanías del citado fortín, integrantes de una columna de la división Expedicionaria al Desierto, coloca la piedra fundamental "en el centro de la parte más alta del valle, que fue reservada como plaza", dando por fundada la localidad de San Martín de los Andes. La columna había sido enviada por el comandante en jefe de la división, general Rudecindo Roca y la dirigía el coronel Jorge Rhode, jefe de Estado Mayor de la División, representando al entonces presidente de la República, doctor José Evaristo Urriburu.

**La perla de los Andes.**

Transcurrió el tiempo y la población se nucleó a orillas del lago Lacar, importante vía lacustre que facilitaba la explotación maderera y constituía al mismo tiempo un vínculo comercial con Chile. Los hombres de empresa vislumbraron el futuro, encontrando en el lugar fuentes de trabajo y el encanto del paisaje, que la pródiga naturaleza ponía al alcance de sus manos.

San Martín de los Andes ya era un brote de progreso y hoy, a 84 años de que el punzón grabara su piedra fundamental, crece vigorosa

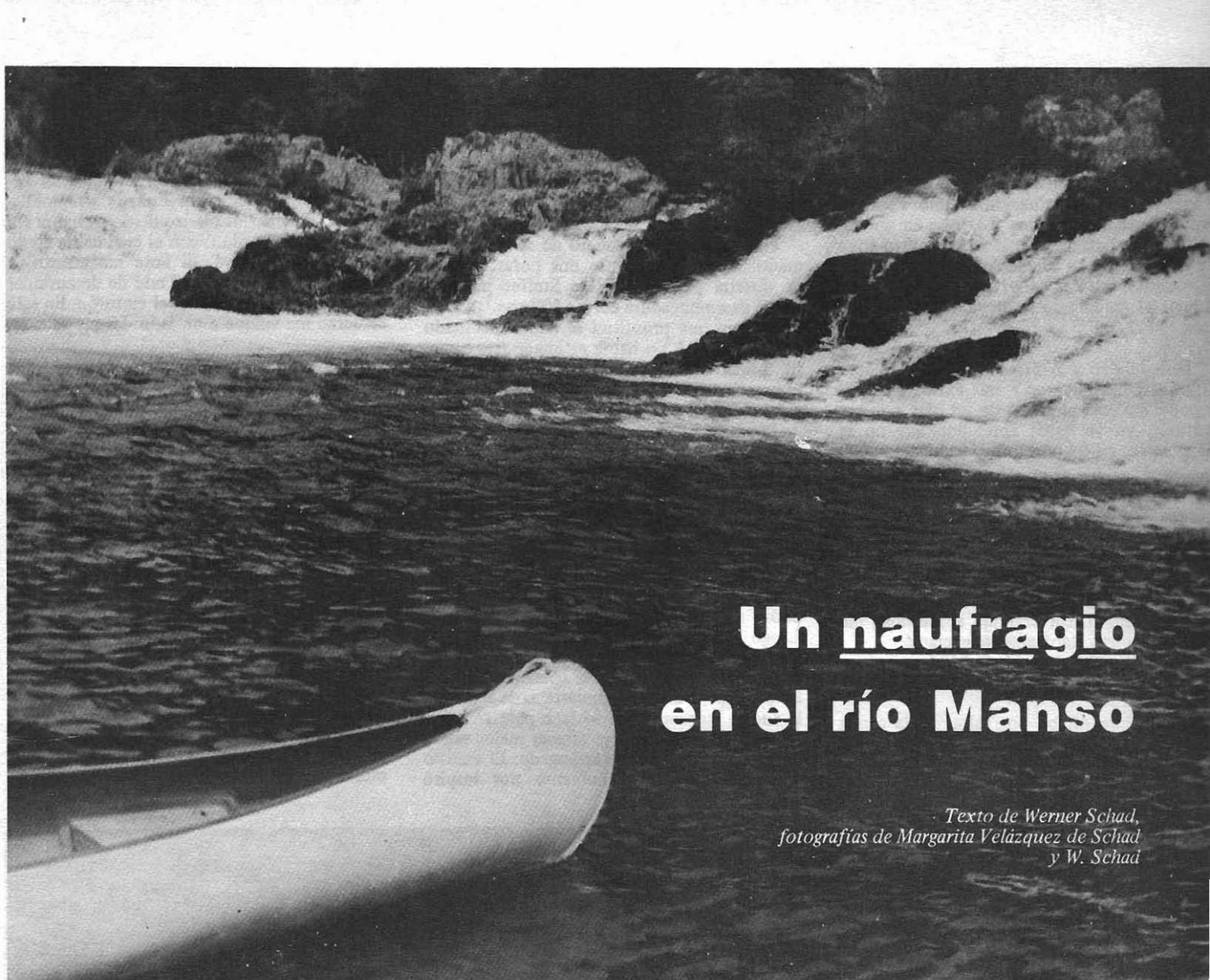
con proa hacia un futuro promisorio, plenamente identificado con el turismo. En la actualidad brinda todas las posibilidades para el desarrollo del turismo invernal, favorecido por la moderna infraestructura de servicios que abarca desde las excursiones lacustres hasta la práctica del esquí en el Centro Invernal Chapelco. Un número cada vez mayor de turistas esquiadores llevó la actividad deportiva invernal al nivel de la temporada veraniega. Durante el período menos frío del año, es cuando bosques y lagos son recorridos a través de los más diversos circuitos, que circundan a San Martín de los Andes. Ese es el motivo del significativo crecimiento de su capacidad hotelera, que hoy asciende a 1.700 plazas.

**La magia del Lacar**

Dos empresas de navegación efectúan excursiones diariamente (ida y vuelta) uniendo los puertos de San Martín de los Andes y Hua Hum, con escalas en Quila Quina, Quechu Quina, Pucará y Nonthué, cubriendo un recorrido de 47 km que realmente se disfrutan. Entre los atractivos que ofrece el paraje de Hua Hum se encuentran los rápidos del río Chachín, a 3 km del citado puerto y a un centenar de metros más la formidable cascada Chachín, de 35 m de caída libre, tronante y fantástica, en cuyo pie vive el arco iris.

Los lagos Lacar y Nonthué forman un espejo de agua de 30 km de largo y 3,5 km de ancho máximo, totalmente navegables. Como otros de la región, son lagos de origen glaciar; así lo testimonian las faldas rocosas que bordean sus costas, de altos y redondeados paredones, pulidos por los hielos, que cuando ocupaban esta cuenca desviaban sus aguas al océano Atlántico y en la actualidad fluyen hacia el océano Pacífico. La masa glaciaria abandonó la cuenca dejando al descubierto la enorme brecha que aloja a los lagos mencionados, observándose una profundidad máxima de 277 m.

Al noroeste de San Martín de los Andes cierra el valle y también ese extremo del lago la verde silueta del cerro Curruhuinca, cuyos 1.328 m de altitud constituyen el mejor mirador desde el que se pueden admirar las azules aguas del Lacar. Pétreas estribaciones penetran en él emergiendo sus laderas tapizadas de bosques, formando la punta denominada Vuelta de las Bandurrias. Una senda conduce a ambas atalayas. Avutardas y bandurrias son las aves que, como las gaviotas, señalan con su continuo sobrevolar un auténtico *paraiso*. ♦



## Un nafragio en el río Manso

Texto de Werner Schad,  
fotografías de Margarita Velázquez de Schad  
y W. Schad

Este hermoso salto del río Manso se encuentra entre los lagos Los Moscos y Hess, y no es apto para el paso de una canoa canadiense abierta.  
(Foto Werner Schad).

En cuanto a sus paisajes, el río Manso me parece ser uno de los más hermosos de la Patagonia y, quizás, del mundo. Nace en los glaciares del Tronador (3554 m.s.n.m.), muy cerca del paralelo sur 41°, atraviesa los lagos Mascardi (800 m.), Los Moscos, Hess (720 m.), Steffen (520 m.) y cruza la frontera argentino-chilena en el paso de Cochamó (320 m.) para desembocar en el río Puelo que vuelca sus aguas hacia el Pacífico.

Durante años hemos recorrido este caudal fabuloso en canoa, en bote inflable, a pie, a caballo, en avioneta, para conocerlo en las diferentes estaciones y "estados de ánimo", y confieso que sigo visitándolo año tras año. En mi libro *Cruzando los Andes en canoa* (Buenos Aires 1980, Distr. Marymar) ya relaté mi historia de amor con el río Manso. Uno de los episodios dramáticos en que se estrelló y perdió una canoa, es el siguiente:

El rápido a la salida del río Steffen lo pasamos sin dificultad. La corriente nos llevó hacia la desembocadura del río Villegas al campamento de Agua y Energía. ¿Cuánto tiempo duraría el viaje? ¿Cómo llegaríamos? Si hubiéramos sabido lo último, tal vez no habríamos partido:

Al principio, sin embargo, todo iba muy bien. El río corría alegremente en su plenitud

rimaveral, pero sin extravagancias ni rápidos desenfrenados, tal como lo recordaba de mi reconocimiento a pie en el otoño anterior. Después de la choza de Huenchupán, donde no vimos a nadie, recorrimos un trayecto muy sereno que entusiasmó a mi compañero Tommy. Luego la situación cambió. Pasamos por unos rápidos raudos. Las olas en uno de ellos alcanzaban de setenta a cien centímetros de alto. La nueva *Chubasquera*, el rompeolas naranja, salvó la canoa blanca de ser tragada por el raudal que se precipitó sobre nosotros.

La habilidad y la eficacia de mi compañero también contribuyeron a este éxito ya que él logró mecerse al ritmo de las olas grandes. Además, yo ya había aprendido que no se debe entrar en un oleaje fluvial poderoso con mucha velocidad propia. Es más seguro dejarle llevar por la velocidad y el ritmo de la corriente. En uno de estos raudales Tommy se entusiasmó tanto que profirió gritos de júbilo.

Luego, deslizándonos en aguas muy rápidas no logramos divisar cómo se presentaba el trecho venidero. Un bramido sospechoso me hizo reaccionar. Rápidamente exclamé:

—“Frenar! ¡A la costa! ¡Agarra la proa!”.

Tommy ya estaba por saltar de la canoa cuando chocamos bruscamente contra una roca. El choque fue tan violento que fue arrojado de cabeza al río. Rápidamente se recuperó;

chorreando agua se arrastró a la orilla mientras que el río se llevaba la linda gorra abigarrada que había traído de Suiza.

—“¡Agárrala!” me gritó. Pero no pude interceptarla ya que tenía que retener el bote para que no siguiera a la gorra.

Por suerte mi compañero no se había lastimado. Aproximadamente dos horas después de nuestra partida del lago Steffen pasamos por la desembocadura del río Villegas. ¡Asombroso con qué prontitud se había efectuado nuestra bajada! Yo había estimado tres o cuatro horas como mínimo, ya que en nuestro reconocimiento con Pepe González habíamos caminado casi siete horas.

A la izquierda apareció ahora un paredón muy alto. Allí arriba, por la ruta que conducía a la unión del Foyel con el Manso, habíamos pasado muchas veces con el coche.

En varias partes y mediante sogas dejamos deslizarse el bote muy al borde de esta pendiente, casi vertical. Con mi traje de goma podía meterme en el agua sin sufrir el frío. Luego un rápido peligroso se acercó a la pendiente. Enfrentábamos la alternativa de arrastrar la canoa contra la corriente río arriba para ganar la ribera opuesta, o de atravesar la fuerte corriente de soslayo para arribar a la otra orilla que parecía ofrecer mejor visibilidad y un paso menos arriesgado. El exitoso recorrido hasta ese momento nos inspiró

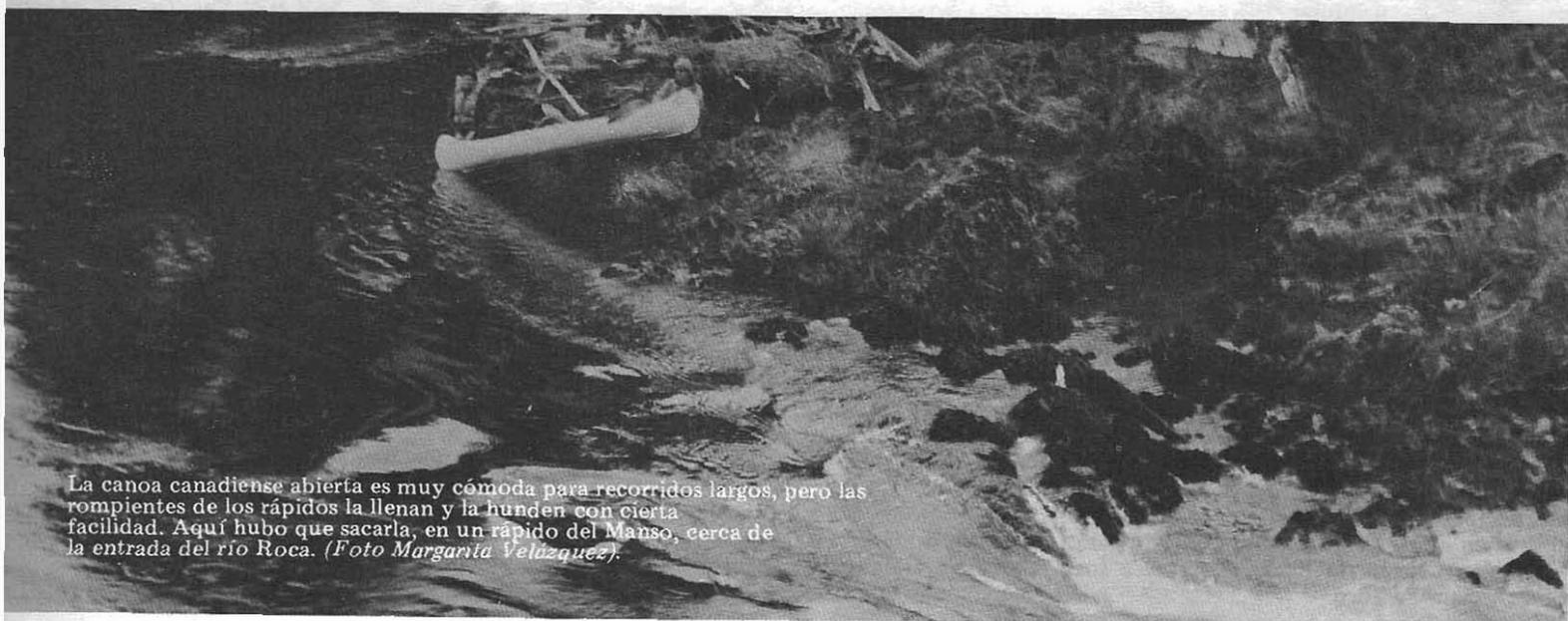
confianza. Nos resolvimos a probar nuestra suerte.

La corriente violenta nos arrastró. Olas, remolinos y espuma burbujearon en torno de nosotros, se precipitaron en la canoa, la llenaron y nos hundieron. Fuimos arremolinados rudamente. Mi pie izquierdo se había enredado en un cordón, con el cual había atado un remo de reserva. El bote me arrastró a través de los remolinos. Traté de desenvainar el cuchillo que llevaba en el cinturón. En este esfuerzo me volqué a un lado. Mi pie se zafó.

Agarré la canoa. No pude retenerla. Atrapé la soga anaranjada de la proa. También Tommy, que estaba luchando con las aguas, había logrado agarrarla. Tratamos de llegar a la costa con la embarcación. Pero la corriente impetuosa arrastraba la canoa desenfrenadamente. Imposible retenerla. A pesar del traje de goma, el frío del agua se volvió insostenible. El que las manos estuvieran desprotegidas puede haber contribuido a esta penetración del frío. Mis fuerzas cedieron. Mejor salvar la vida que perderla junto con la canoa.

“¡A tierra!” gité a Tommy.

Me había golpeado la rodilla izquierda contra una roca. Tenía que salir de esta corriente cuanto antes. Salir, y rápidamente. Con brazadas violentas me arrojé hacia la ribera. Donde mis pies encontraban una resistencia me impulsaba con toda fuerza. Ferozmente nos



La canoa canadiense abierta es muy cómoda para recorridos largos, pero las rompientes de los rápidos la llenan y la hunden con cierta facilidad. Aquí hubo que sacarla, en un rápido del Manso, cerca de la entrada del río Roca. (Foto Margarita Velázquez).



En un bote inflable, este rápido —cerca de la cascada de los Alerces— no presenta mayores dificultades.  
(Foto Margarita Velázquez)

arrastraba el río. ¿Qué le pasaba a mi compañero? No lograba verlo; solamente agua, espuma y costa. Otro golpe doloroso contra una roca. ¡A salir, a salir!

Por fin rodé exhausto sobre la orilla rocosa. Allí me quedé un rato postrado. Pronto me recuperé. Aliviado divisé a Tommy en un peñasco cerca de la costa.

Llegado a mi lado opinó con una seriedad que resultaba cómica, que éste era un deporte realmente duro. Cuando el río estaba arremolinándolo, había recordado su familia puesto que un desenlace fatal le parecía cercano. Esta confesión ingenua me hacía reír. Por cierto, un vuelco en tal rápido no era ninguna diversión agradable, sino un zafarrancho salvaje, en el que uno podía asustarse. Pero antes de volcar habíamos disfrutado de un deslizarse delicioso entre riberas selvosas de gran belleza. Ahora, sin embargo, nos sentíamos exhaustos y “maltratados” por los golpes dolorosos que el río nos había asestado. Tommy tiritaba de frío. Yo, sin embargo, sentía una temperatura corporal agradable después de haber escapado al raudal helado, gracias a mi traje de goma.

Al caminar por la orilla llegamos a una pendiente muy fuerte con precipicios donde no queríamos aventurarnos. Mirando hacia arriba, me enteré que la pendiente nos conduciría hasta la ruta. El trepar intenso nos calentaba, y Tommy particularmente necesitaba esto. Llegados a la carretera la seguimos co-

jeando, ya que las piernas nos dolían por los golpes recibidos. De pronto Tommy se detuvo. Dándose una palmada en la frente, exclamó:

— ¡Caramba! ¡El pantalón del guardaparque!”

Perplejo lo miré. No comprendí lo que había pasado.

—“Pero el pantalón que me ha prestado se fue con la canoa”, refunfuñó Tommy con voz quejumbrosa.

Empapados, agotados y afligidos por el pantalón “prófugo” nos encontrábamos sobre la carretera polvorosa y los salvavidas colgaban de nuestros hombros, mientras que Tommy murmuraba ensimismado:

—“Tengo que comprarle otro pantalón”.

Esta escena era sumamente cómica y una carcajada me sacudió.

—“Menos mal que no hayas perdido el humor junto con el bote”, me dijo Tommy en tono de reproche.

—“Tout est perdu, sauf l'honneur — sauf l'humour”, le repliqué. Confieso que esta respuesta me parecía exquisita. Sumamente satisfecho de la misma seguía cojeando con Tommy por el polvo de la carretera.♦

# MENIPAL

TRELEW REFRESCOS

EMBOTELLADORA  
AUTORIZADA DE



# FANTA

# Sprite



MENIPAL S.A.C.I.A.I. y F.  
FABRICA PATAGONICA  
DE BEBIDAS CARBONATADAS

Bouchardo 1360 - Tel. 22349  
9000 Comodoro Rivadavia  
Provincia del Chubut

Hipólito Yrigoyen y Ruta 3 - 9100 Trelew  
Provincia del Chubut



Un sector de la ciudad de Ushuaia. (Foto Carlos Candia)  
¿Cómo integrar el espacio urbano, a través de las modalidades actuales de inversión inmobiliaria?

# Inversión inmobiliaria y actividad económica en Tierra del Fuego

Por el arquitecto Jorge Barroso

Existe una íntima relación entre las modalidades de inversión inmobiliaria en la ciudad y la actividad económica que la misma genera, básicamente en la creación de puestos de trabajo. Diríamos que este nexo entre ambos factores se ha axiomatizado en el lenguaje popular con expresiones como “la construcción es la madre de las industrias”, “si la construcción va bien, el país camina”, etc. Sin error exagerado, para el hombre común la actividad de construir es símbolo de progreso económico.

Pero existe asimismo otro nexo, tan importante como el planteado, que corresponde a la repercusión de la inversión inmobiliaria en el desarrollo urbano, en las características y calidades del hábitat.

Si estas dos relaciones son de importancia en cualquier lugar del país, en nuestro extremo sur, allí donde la Patagonia termina, adquiere una relevancia enorme.

Escasa población y necesidad de su rápido

crecimiento son datos ciertos y objetivo prioritario. Cómo alcanzar esta meta tiene una única respuesta: acciones que den base verdadera a una población económicamente activa.

Pero si la meta es una, los caminos son varios, y una de las posibles bifurcaciones de análisis es aquella que clasifica las actividades de los hombres por el producto resultante de las mismas (servicios, bienes), y de sus modalidades de producción (público, privado), proveyendo cuatro alternativas básicas.

Aplicamos este análisis al caso particular de Ushuaia.

El perfil económico de la ciudad de Ushuaia es el de una región de casi exclusiva actividad basada en los servicios: 84,6% del P.B.I., de los cuales el 79,5% es el sector estatal y el 5,1% el privado. Este perfil no se reproduce para la totalidad del territorio de Tierra del Fuego; dado que en el mismo la relación es: productos de bienes 74,9% y productos de servicios de 25,1%, para 1978, con una violenta modificación en diez años, puesto que en 1969 la relación era: productos de bienes 77,1% y productos de servicios 22,9%. Esta modificación se basa en el sector minas y canchales, originada en el comienzo de explotaciones petroleras, que pasó del 28,2% en 1960 al 11,3% en 1978 del P.B.I. total.

Este primer esquema nos habla claramente de una ciudad (Ushuaia) de servicios, y sobre todo de los originados por la actividad pública (nacional, territorial y municipal). Una ciudad que pese a poseer casi un único sector dinámico (servicios públicos), fue capaz de duplicar su población en un decenio. La pregunta que podría surgir es si este sector podrá mantener razonablemente tasas de crecimiento



Río Grande, Barrio YPF.

¿Una ciudad, o un agrupamiento de campamentos permanentes?

to de esta magnitud en un futuro, más aún cuando los objetivos demográficos del estado nacional se orientan a aumentar estas tasas de crecimiento. Casi podríamos anticipar que, para que esto sea posible, la estructura de la población activa de Ushuaia debería modificar sensiblemente el cuadro actual (datos de 1980): servicios públicos 67,2%, servicios

privados 17,3%, bienes privados 15,4%.

Un sector ha tenido en el territorio un comportamiento tan dinámico como el petróleo: la construcción, que varió su peso de participación en el P.B.I. del 1,2% en 1960 al 14,9% en 1978, multiplicando su importancia por doce en el período de 19 años.

# Un Banco que se preocupa por el desarrollo del país es algo más que un Banco.

**CAPITAL FEDERAL**  
Casa Matriz: Florida 99  
**Sucursales**  
Capital Federal:  
Av. de Mayo 1380  
Av. Entre Ríos 2000  
Bdo. de Irigoyen 1578  
Pueyrredón 181  
Callao 1600  
Rivadavia 6312

Santa Fé 3502  
J. B. Alberdi  
esq. T. Gordillo

**Sucursal Avellaneda:**  
Av. Gral. B. Mitre 570  
**Sucursal Quilmes:**  
H. Yrigoyen 518

**Sucursal Lanús:**  
Av. H. Yrigoyen 4227  
**Sucursal San Justo:**  
Almafuerte 3138  
**Sucursal San Martín:**  
Estrada 931 Villa Maipú  
**Sucursal Martínez:**  
Santa Fé 2166  
**Sucursal La Plata:**  
Calle 51 Nº 652

**Sucursal Rosario:**  
Córdoba 1201  
**Sucursal Córdoba:**  
Rivadavia 93  
**Sucursal Mendoza:**  
Espejo 85  
**Sucursal Tucumán:**  
San Martín 736  
**Sucursal Resistencia:**  
J. B. Justo 171

Entidad adherida al Régimen de Garantía de los Depósitos Ley 21.526.

 **BANCO DE BOSTON**

THE FIRST NATIONAL BANK OF BOSTON

Sobre la participación del sector petróleo, los informes no aclaran los conceptos que configuran esta integración económica, y muy posiblemente la mayor parte se origine en las regalías percibidas por el gobierno del territorio, y que en 1980 serían el 27,7% de la totalidad de sus recursos. Si este supuesto fuera correcto, estos ingresos aparecerían reflejados en la población económicamente activa, generando recursos para sostener el sector público de servicios. Actuarían como una fuente de generación auténtica de fondos fiscales, que reemplazarían otros ingresos del Tesoro de la Nación, que actualmente cubre la mayoría de los aportes requeridos para el funcionamiento del sector público del Territorio de Tierra del Fuego. Queremos con esto señalar que el importante crecimiento del sector petróleo dentro de la economía local no implica, necesariamente, una modificación de la actual estructura de puestos de trabajo.

No debe establecerse una relación directa entre P.B.I. y P.E.A. (producto bruto interno y población económicamente activa); ambos son factores de interés, pero el segundo es fundamental en una política demográfica tendiente a incrementar los asentamientos humanos permanentes.

Dentro de este concepto es dable advertir que, en general, no se cuantifica como sector de importancia, a la construcción. Tal vez el esquema implícito es el de continuar la tendencia de los últimos años, esto es, construir la ciudad por agregado de partes integradas por barrios completos, disminuyendo la importancia del sector. Esto relaciona, indudablemente, el destino del futuro espacio urbano de Ushuaia con las modalidades de inversión en vivienda.

Al desacuerdo (personal) sobre este medio de configurar una ciudad (artificial y sin siquiera un plan único), se agregan las consecuencias económicas, y por ende demográficas, de esta política. Es posible ejemplificar lo expresado con el caso de las 1000 viviendas importadas de Finlandia. A nivel nacional la compra habrá sido excelente (si bien representó una importación prescindible). En Ushuaia debería servir no sólo para resolver un problema habitacional sino también para un crecimiento de su actividad económica.

Podemos, a título de ejemplo, realizar un ejercicio de simulación, basado en datos correctos y en esquemas posibles. Queremos con ello analizar la importancia de una modificación de las actuales tendencias de inversión inmobiliaria en la modificación de la actual configuración de la población económicamente activa y, por tanto, su repercusión favorable en los aspectos poblacionales del Territorio de Tierra del Fuego.

Es posible hacer un razonamiento de este tipo:

- viviendas de 60m<sup>2</sup> a 8 millones de pesos el m<sup>2</sup> = \$ 480 millones / vivienda.
- para las 1000 viviendas finlandesas: \$ 480.000 millones.

En una estructura económica posible:

- 20% beneficios y gastos generales de la empresa constructora.
- 70% costos de las viviendas y fletes (incluye mano de obra en fábrica).
- 10% mano de obra de montaje y gastos locales de supervisión.

Pueden analizarse alternativas más estrictas, pero ésta parece razonable. Como aporte al territorio quedarán las 1000 viviendas, hecho positivo al margen de la discusión urbanística. Como hecho económico, de los 480.000 millones de pesos sólo incidirán en el

P.B.I. 4.800 millones, incrementada esta diferencia por el efecto multiplicador del sector productivo.

Como orientación numérica hemos realizado un juego de relaciones probables, basado en los valores de estudios realizados. Un juego de supuestos, para sopesar la participación del sector construcciones en el P.B.I. y en el P.E.A., basado en la ciudad deseada por los habitantes de Ushuaia, que incluye la creación de fuentes de trabajo a través de las obras que se requieran para realizarla.

Analicemos ahora datos producidos por estudios encargados por la Subsecretaría de Desarrollo Urbano y Vivienda para el período 1984/89:

- crecimiento de la población 3.332 personas
- familia promedio: 4,25 personas
- viviendas necesarias: 780
- superficie media propuesta: 18 m<sup>2</sup> por persona
- total: 14.112 m<sup>2</sup> por año

Se deberá prever además un cierto porcentaje, por reposición y oferta de viviendas de uso transitorio (alquiler para actividades transitorias).

El total actual de viviendas es 1960 (en 1979). A esta cantidad deben incorporarse las 700 viviendas en construcción, que llevarán el total a 2.660 (población posible 11.305).

Los valores de vivienda individual construida, promedio, en 1974/78, son de 3.140 m<sup>2</sup> por año. El valor medio de la proyección (1984/89), es similar, ya que los 14.112 m<sup>2</sup> previstos, divididos en el quinquenio, da 2.822 m<sup>2</sup> por año. Es posible proponer entonces, como un número promedio significativo para el quinquenio analizado el de 3.500 m<sup>2</sup> por año. Tomando en cuenta ese promedio propuesto, y sobre la base de un valor significativo, respecto de modalidades tradicionales de construcción, de 50 horas/hombre por metro cuadrado de construcción, tendremos una demanda de mano de obra por año de 175.000 horas. Sobre la base de 2.000 horas/año por operario, el número de operarios requerido será de 87,5 a 100 por año. La importancia de esta cantidad se advierte si se considera que, en la actual estructura de la P.E.A., el sector productor de mercancías era de 180 personas.

Proponer como alternativa para el territorio la aplicación de métodos de producción de viviendas de producción industrial, realiza-

**ARIES**  
TURISMO S.R.L.



MISTERIO Y MAGIA DE LA PATAGONIA

100 SALIDAS DESDE EL 13 DE SETIEMBRE  
RECORRIENDO LOS SIGUIENTES LUGARES:

TIERRA DEL FUEGO - PARQUE NACIONAL DE TIERRA DEL FUEGO  
- LAGO FAGNANO - LAGO ESCONDIDO - USHUAIA - EXCURSION MARITIMA POR EL CANAL DE BEAGLE - CALAFATE (LAGO ARGENTINO) - GLACIARES MORENO, UPSALA, ONELLI, AGASSIZ - CHILE - TORRES DEL PAINE - PUERTO Natales - CRUCERO MARITIMO A LOS GLACIARES BALMACEDA Y SERRANO - TRELEW - PUERTO MADRYN - PENINSULA VALDES - PUERTO PIRAMIDES - PUNTA TOMBO - VALLE DEL RIO CHUBUT - ESQUEL - PARQUE NACIONAL LOS ALERCES - LA HOYA - TREVELIN

SUIPACHA 512 5º PISO  
TEL. 392-7847 / 2183 / 2655  
C.P. 1008 BUENOS AIRES  
EMPRESA DE VIAJES Y TURISMO - Legajo DNST Nº 725

das en plantas externas al territorio, actúa como un elemento negativo en el P.B.I. del mismo y en la fijación de población activa.

Los metros cuadrados de construcción en viviendas y otras construcciones alcanzan a 5.020 por año. De esta cifra, 3.140 m<sup>2</sup> —el 62,5%— corresponde exclusivamente a viviendas. De donde resulta, haciendo los cálculos correspondientes, que este sector permitiría ofrecer 140 puestos de trabajo por año, correspondiendo, este conjunto, exclusivamente a la mano de obra directa. Incorporando los puestos de trabajo originados en tareas de proyecto, dirección y supervisión (estimables en 20 personas), llegaremos a un total de 160 puestos de trabajo. Además, si admitimos la hipótesis del propio trabajo, sobre el número de puestos de trabajo, que origina el sector productor de mercancías sobre el de servicios, y que se estima en 1,7, el total de puestos de trabajo en el sector servicios a originar por el sector construcciones sería la resultante de multiplicar 1,7 por 160, lo que nos da 272 puestos de trabajo, que sumados a los 160 de la construcción da un total de 432 puestos de trabajo. A este número deben incorporarse todavía los puestos de trabajo de las empresas de casa-partes; proveedoras de bloques, carpintería de obra, herrería, etc.

Atendiendo el análisis realizado, el sector construcciones podría transformarse en un sector dinámico de la vida económica del territorio, permitiendo ir disminuyendo la participación del presupuesto del estado directamente a través de su prestación de servicios, con empleos de baja productividad. Y en lo que hace a la profesión de arquitecto, un mercado de 160 viviendas por año y un 40% de construcciones no viviendas puede proveer una importante fuente de trabajo, si su realización se articula dentro de un mercado privado, apoyado por formas de crédito adecuadas.

Es posible realizar otros análisis, criticar los supuestos y cuestionar los datos, si se encuentran fundamentos adecuados. Pero esto sólo modificaría los números, las cantidades, y no el concepto de base. Reiteramos: creación de fuentes de trabajo a través de las obras que se requieren para realizar la ciudad deseada.

Si consideramos que las proyecciones de crecimiento de las actuales autoridades hace pesimistas los valores utilizados (3.352 personas en cinco años), este factor de desarrollo será mucho más significativo que el obtenido en nuestra simulación.

Estamos, en definitiva, proponiendo modificar las modalidades de inversión inmobiliaria en el Territorio de Tierra del Fuego, como única forma de posibilitar el crecimiento de puestos de trabajo permanentes (no transitorios) en el sector de producción de bienes (privado o estatal). La creación de un sistema de empresas del sector construcción adecuado a las demandas. Pequeñas y medianas empresas que, agrupadas cuando sea necesario, atiendan las características de las obras que deben constituir el hábitat de los pobladores

del Territorio de Tierra del Fuego. Donde los profesionales, empleados y obreros, de esas pequeñas y medianas empresas, sean también parte, y no desdeñable, de la población del territorio.

En esta nota volcamos nuestras reflexiones sobre la inversión inmobiliaria y la actividad económica. En una próxima lo haremos sobre la inversión inmobiliaria y el desarrollo urbano. ♦



PUBLICIDAD ACA

## LO MEJOR QUE PUEDE DARLE UN SEGURO DE AUTOMOTORES ESTA AQUÍ



Como socio del Automóvil Club Argentino usted goza de los beneficios de un seguro\* que fue hecho para proteger su auto . . . y darle más ventajas a usted.

### ■ PARA COMENZAR: ELIJA SU SEGURO ¡A MEDIDA!

Haga su conveniencia. Proteja su auto contra todo riesgo. Con franquicia mínima. O sin franquicia. O suscriba un seguro parcial con coberturas opcionales.

### ■ COBRE HOY. Y ARREGLE EL AUTO DESPUES.

Usted recibe su indemnización por daños parciales el mismo día que la reclama. Y no tiene que volver para mostrar su coche reparado.

### ■ ADEMAS: SU CLUB LE FINANCIA LAS PRIMAS.

El moderado importe de su seguro se diluye en 6 cuotas iguales que usted paga en 270 días.



**Automóvil Club Argentino + servicios**

\* Servicio de Previsión para Socios contratado con la Caja Nacional de Ahorro y Seguro



Carolina Castro de Cayecul, hilando

# UN REALIDAD HECHOS SUEÑO

Por Roberto Vega  
fotografías de Cristina Argota

Para el mapuche, los sueños siguen ocupando el lugar de relevancia que antaño le otorgara la machi; personaje de un rol superlativo, intermediaria entre los paisanos y el mundo de los espíritus, médica o curandera, hoy casi extinguida.

Tomás Guevara escribía allá por los primeros años de este siglo en su *Psicología del pueblo araucano* que estas representaciones son para ellos de lo más real que puede haber dada la opinión generalizada sobre los fenómenos del sueño, los que *aparecen en su conciencia, estrechamente relacionados con su noción del alma*. Motivo por el cual —aclara este

autor— los araucanos creen que los hechos que han visto dormidos son tan reales como los de la vida ordinaria.

Estas acciones aún perduran en el pueblo indio, pese al proceso de transculturación que ha vivido (y padecido) desde la llegada de los españoles. Erradicados de sus tierras, los mapuches se recostaron en las faldas de las montañas, en el suelo inhóspito que le destinó el *huinca* (blanco). Y allí, en la pobreza material, toda su cosmovisión fue sufriendo un lento pero continuo deterioro. No obstante, el sueño prosiguió cumpliendo su función de

guía para las tareas futuras, tal como lo narra Carolina Castro de Cayecul, una mapuche tejedora que *subió* hasta Buenos Aires para enseñar su arte, su oficio, no hace tanto tiempo.

—Cuenta, Carolina, cuenta. . .

—Ah, sobre el sueño. . . Bueno, soñé un mañana. Soñé con un avión, soñé con una palomita. . . Antes que llegue la carta soñé Bueno, yo pensaba. . . Mi sueño fue así: tengo un patio y ahí estaba sentadita. No sé que trabajo estaba haciendo y un repente llegó un avioncito. Llegó con muchas palomitas, de todas clases, ¡qué bonita! Y me rodía



Carolina Castro de Cayecul  
tejiendo.  
Lago Rosario, Chubut

ron esa palomita y yo que decía: esta palomita, ¿dónde viene? ¿qué será? Y después, al rato, salieron, primero las palomita. Después salió un joven y me dice, *te vengo a buscar Carolina*. ¿Para qué me viene a buscar? ¿Quién te mandó? *Tiene que ir a Buenos Aires con este avión...* Bueno, que me quedé pensando, ¿cómo voy a ir a Buenos Aires?, ¿ahora qué hago...? *Bueno, bueno, listate enseguida*, me dijo el joven. Y yo que le decía, con el tapado así nomás voy a ir, pero no levanté ningún bolso. Y como que no levanté ningún bolso, no tenía, ¿eh?. El bolso que tenía le dí a mi hijo para que lleve la ropita para Santa Cruz, como él lo había pasado el bolso a las hermanas, valija grande. Y me dice, mami, pásame el bolso. Y hace cuenta que sabía. Yo tengo un viaje, hijo. ¿Un viaje? ¿Adónde vas a ir? No sé, pero tengo un viaje. Y así le decía yo a mi hijo. Pásame el bolso que después te lo mando en encomienda, lleno de ropa te lo voy a mandar. Bueno, le pasé. Y no tenía bolso, tenía ese nomás, el

bolsito. Bah, me dije, ese nomás voy a llevar, total no tengo plata, tengo muy poca plata. Plata que llevo son los tejidos, si vendo allá sí, voy a comprar una carterita decente para traer billetes, ¡hem! Y entonces, así fue... Y ese avioncito, me dijo: *suba ahí señora, suba ahí a la orilla nomás. Pero afuera vaiga, o a la orilla vaiga agarrada* —dice— *que está un*

*fierrito igual que éste*. ¿Pero no me iré a caer? le decía yo. Y el trigo estaba altito frente a galpón, sí... Bueno, decía, y voy a ir agarrada acá. Y la palomita, ¿cómo me hacía cariño! Se me subía en el pie... Y cuando volé el avión, chiquito era, así... Entonces voló y yo subí. Y me levantó. El avión hacía así Y la palomita iba al lado. Bajito venía, bajito

**EACE S.A.** ESTUDIO ADUANERO  
Y DE COMERCIO  
EXTERIOR

Roque Sáenz Peña 153 (9120) Puerto Madryn - Chubut  
Teléfonos 71453 - 71097 - Télex 81767 EACEM - AR

Y cuando me recordé, terminó el sueño. Y era la carta que iba a llegar. . . Le dije a mi marido: soñé que juí en el avión. *Parecía que estaba soñando, porque movía, me decía él, ésta debe estar soñando, movía en la cama.* . . Claro, yo me subí en el avión y parecía que hacía así; yo iba agarrada, hacia afuera, para agarrarme del ganchito. Y yo le dije que alguno estará cordando, pero. . . Viajar iré viajar, pero va a ver que alguno está acordando de mí. Va a ver que estos días va a llegar una carta. . . Y a los tres días, no más, vino carta. Y fijamo la foto, la carta. . . La carta lo fijé en las casas. Y después le dije a mi marido, no ves, estarían haciendo la carta cuando soñé eso. *Será, ¿y a dónde va a llevar la cosita, la carretilla, el banquito, todo eso que le piden?* No sé si lo iré a llevar en avión o en tren. *Pero vos tenés buen sueño,* me decía mi marido después. Cuando tuve el sueño, pensaba: ¿qué puede ser el sueño de anoche? Pero en el sueño veníamos cruzando el pasto verdecito, como está ahora, cuando salí. Y el trigo estaba altito y ahí, entre medio de los trigos, pasó el avioncito. Iba serenito, pero era por ahí de chiquito, na que ver con el avión grandote. Afuerita nomás, venía yo. . . Con la paloma. Pero la palomita, cómo venía, cómo me hacía cariño. Y acá todavía no las he visto, no. Pero hace



Lanas teñidas, secándose, y carretilla típica de la región.  
(Esta carretilla fue donada por Carolina Castro de Cayecul al Museo del Hombre, del Instituto Nacional de Antropología)

## SAFARI RADIAL

LR9 Radio Antártida

Sábados,

de 20 a 22 hs.

caza - pesca  
tiro - turismo  
vida silvestre  
notas reportajes  
comentarios

Conducción y Dirección General  
Fulvio Angel Razza  
Maipú 555 - Capital Federal

cuenta que la palomita son las casas. Tantas casas que ví allá abajo, desde el avión.

A Carolina Castro la conocimos en Buenos Aires. Otros recopiladores, en cambio, han gozado de su hospitalidad allá en Lago Rosario, en el sudeste de la provincia de Chubut. La cantante mapuche Aimé Painé y Cristina Argota, fotógrafa, han agotado cintas magnetofónicas y rollos de película, documentando su testimonio etnográfico. Y precisamente, en el departamento de esta última —grabador de por medio—, se perpetuó la trama del sueño que alentara la salida de Carolina, rumbo “a

un curso, para enseñar artesanía.”

—¿Cómo se animó a venir sola, Carolina?

—Porque acá tengo amiga. Y porque tuve un sueño. . . Por eso yo sabía que iba a andar bien —nos respondió. Y la tejedora estuvo en lo cierto, luego de dictar un curso en el Museo José Hernández, regresó junto a los suyos feliz de haber conocido a otras personas buenas —como nos expresara—, aunque nunca podré acostumbrarme a tanto ruido, todo el día, todas las noches. . . ♦

arse sin tener qué beber.

— ¡Señor! — me decía con bastante gracia un vecino de aquella estéril playa—, si cuando el agua se va acabando, uno tiene que ir al teléfono de la compañía y preguntar a Trelew cómo ha de manejarse en la cocina. Y por las mañanas, el cocinero viene a pedir órdenes:

— ¿Puedo hacer café?

— No.

— Y puchero, ¿se hace?

— No. Haga asado no más.

... "Nuestra vida es así, y a cada instante vamos a hacer una visita a los barriles, para cerciorarnos de si disminuye el nivel".<sup>1</sup>

La gran chapa de bronce a la que se refería Payró mide 94 cm. de ancho por 67 cm. de alto, y hoy se encuentra en el Museo Naval de la Nación. Lleva el aviso escrito en español, francés, inglés, alemán, italiano y portugués.

Este sorprendente texto, colocado en la subprefectura de Madryn en la segunda mitad

del siglo pasado, ponía sobre aviso a los viajeros con respecto a la falta de agua desde ese lugar hasta las colonias galesas establecidas al sur, en las márgenes del río Chubut; en un principio la de Rawson, y luego las que se fueron extendiendo por el valle de dicho río hacia el oeste.

La chapa fue encontrada a fines de 1925 por el comandante del guardacostas *General San Martín*, capitán de navío Pedro S. Casal. Explicaba el comandante que el subprefecto de Madryn, señor Carlos Marsengo, la tenía guardada en sus oficinas: la solicitó y la entregó para su exhibición en el Museo Naval de la Nación, adonde llegó dos años después.

Esta notable inscripción está vinculada con la llegada de los pobladores galeses a la región chubutense. La posibilidad de instalación en el valle del río Chubut, había sido analizada por el comandante de la *Beagle*, Fitz Roy, luego de la expedición que concluiría en 1836. Años después, Love Jones Parry Madryn, junto con Lewis Jones y Edwin Ahric Roberts, exploraron la zona para considerar la eventualidad de instalar familias colonizadoras. Concretaron un arreglo con el gobierno de Buenos Aires y el 28 de julio de 1865 llegaba al golfo Nuevo el velero *Mimosa* con el primer contingente de galeses. Llamaron Madryn al lugar del desembarco, en recuerdo del promotor de la empresa. De allí los hombres se dirigieron al sur en demanda del río Chubut; las mujeres irían en el velero. La travesía era peligrosa por la falta de agua. Ya, en este primer viaje, uno de los colonos se adelantó al resto y se perdió, no dándose más con él. Donde se establecieron, dieron origen a un pueblo, al que llamaron Rawson, y que sería el foco de la colonia galesa en el valle del río. En la fundación estuvo presente el coronel Julián Murga, llegado de Patagones para izar el pabellón argentino. Luego vendrían los asentos de Gaiman y Dolavon, al oeste del río.

Los peligros vividos en el primer pasaje de la travesía que media entre Madryn y Rawson hicieron reflexionar a los prudentes galeses, y convinieron en que era necesario prevenir a los viajeros sobre la ausencia de tan preciado elemento. Este es, sin duda, el origen de la chapa que hoy —expuesta en el Museo Naval— constituye una curiosidad y un recuerdo de los esfuerzos realizados para poblar nuestra Patagonia.♦

<sup>1</sup> Roberto J. Payró. *La Australia argentina*. Buenos Aires, 1898.

## PUERTO MADRYN

### Hotel Playa

Julio A. Roca 181 Tel. 71446  
Puerto Madryn, Chubut

### Hotel Tolosa

Roque Sáenz Peña 250 Tel. 71850  
Puerto Madryn, Chubut

Costanera Hotel — Frente al mar  
32 habitaciones — Tres estrellas  
Puerto Madryn, Chubut

### Motel y restaurant A.C.A.

Costanera Norte s/n. Tel: 71452  
Puerto Madryn — Frente al mar

### Motel El Cid

25 de Mayo 854 Tel. 71416  
Puerto Madryn, Chubut

### Residencial Carrera — Puerto Madryn

Hab. baño priv., cocheras, calef. central  
Marcos A. Zar 844 — Tel.: 71531/72050

### Residencial Mora — Hab. con baño priv.

Snak bar — Música funcional  
Juan B. Justo 654 — Puerto Madryn

### Residencial El Tandil

Puerto Madryn, Chubut

### Agencia de viajes Coyun-co Turismo

Julio A. Roca 175 Tel. 71845  
Puerto Madryn, Chubut

### Agencia de Turismo Tur-Mar

25 de Mayo 157 Tel. 71104  
Puerto Madryn, Chubut

### Estación YPF — Meisen y Saraza

Marcos A. Zar e Yrigoyen  
Puerto Madryn, Chubut

### Oscar Banegas — Concesionario —

Campamento Punta Cuevas, A.C.A.  
— Puerto Madryn, Chubut

### Inmobiliaria A. N. Mariotti

28 de Julio 185  
Puerto Madryn, Chubut

### Electricidad Madryn

Electricidad naval, industrial y de obra  
Bartolomé Mitre 178, Puerto Madryn

### CUCO Materiales

Stivariz 179  
Puerto Madryn, Chubut

### Zapatería La Madrileña

Bartolomé Mitre y R. Sáenz Peña  
Puerto Madryn, Chubut



## Aviso: 51 millas sin agua

En su libro *La Australia argentina* relata Roberto J. Payró este encuentro, al desembarcar, en 1898, en puerto Madryn:

En la pared de la subprefectura y bajo el alero, como una prohibición y una amenaza, brilla una gran chapa de bronce en la que se ve grabado el siguiente:

### AVISO

De aquí hasta la colonia Chubut hay 51 millas sin agua.

D'ici jusqu'à la colonie Chubut il y a 51 milles sans eau.

The distance from here to the Chubut's colony is 51 miles without water.

Von hier bis zur kolonie Chubut sind 51 meilen ohne wasser.

Da cui alla colonia Chubut vi sono 51 miglie senza acqua.

D'aquí hate a colonia Chubut ha 51 milhas sein agua.

Y esta frase, que no invita ni mucho menos a internarse en aquellas regiones, está repetida en todos esos idiomas, para que nadie ignore la larga travesía que tendría que hacer en medio del mayor desamparo. Pero lo más curioso del caso es que el letrero estaba antes mucho más lejos, millas y millas más al este, repitiéndose así el hecho aquel de la piedra que seña-

laba la altura de las aguas en una inundación, y colocada luego más arriba porque la apedreaban los muchachos.

¡Agua! No la hay tampoco en el Puerto Madryn, si no es la que se recoge de las escasas lluvias, y la que lleva el tren, desde Trelew, a diez pesos moneda nacional la tonelada.

Pero el tren no va al puerto sino cada quince o veinte días, y hay que economizar el agua como si fuera oro en paño. Y aún así, los vecinos de la playa dependen de la buena voluntad de los señores del ferrocarril Central del Chubut, que tal es su nombre, y muchas veces tienen que ponerse a ración para no que-

# Viva la Argentina.

**Este verano,  
viva la Argentina.**

**Vivala** en sus  
playas y en sus inmensos lagos.

Frente a los glaciares gigantes o en el gran palmar,  
en sus cataratas o en sus sierras.

Vivala en sus zambas y tonadas, tangos  
y chamamés, bagualas y chacareras.

**Vivala** en el sabor de sus centollas,  
truchas y dorados, en sus carnes, locros y  
empanadas, en sus recetas criollas y en su  
excelente cocina internacional.

Vivala en el bouquet de sus vinos excepcionales.  
En sus hoteles y hosterías de la costa y la montaña.

Comprando ponchos o chalinas, tallas o platería.  
Vivala navegando, cazando, pescando, buceando.

**Vivala** en  
su pasado histórico y arqueológico.  
Con la hospitalidad criolla de siempre.  
Y con una nueva conciencia turística.

**Argentina,  
nuestro desconocido país.**

Ministerio de Acción  
Social de la Nación

Subsecretaría de Turismo



# PESCASUR

## el fin de una postergación



Buques de *Pescasur* en el muelle de Puerto Deseado, Santa Cruz.

La importancia que para la ciudad de Puerto Deseado y para la provincia de Santa Cruz en su conjunto tiene la concreción efectiva de la rehabilitación del complejo pesquero PESCASUR S.A., surge fácilmente si en una visión retrospectiva se observa la conmoción que en su momento causó su quiebra.

En efecto, la expectativa que había creado la implementación y posterior puesta en funcionamiento del proyecto, se vio frustrada por la circunstancia mencionada, con el agravante que la caída de la empresa no solamente significó una desilusión para la población, sino que, además, la misma se vio perjudicada en la faz económica.

El 11 de febrero próximo pasado, la justicia resolvió el levantamiento de la situación de fallida en que se encontraba la firma; la solvencia moral y material del nuevo grupo empresario que se hizo cargo de su conducción, conjuntamente con la necesidad de reactivar una industria vital para la economía de la región, fueron los elementos esenciales que posibilitaron la decisión judicial.

Inmediatamente después de haber tomado posesión de los bienes de la empresa, las autoridades designadas pusieron en práctica los planes previstos en los estudios que se habían realizado antes de la toma de decisión que llevó a la rehabilitación.

La primera etapa la constituyó la reparación general de las dos embarcaciones mayores de la flota; *B/C Alvamar Uno* y *B/F Alvamar Dos*, ambas unidades fueron trasladadas a Buenos Aires, de donde la primera zarpará a mediados del mes de octubre. La segunda zarpa de dicho puerto el 14 de julio y en los primeros días de setiembre finaliza en Puerto Deseado su primera marea de pesca.

En lo que respecta al resto del aparato productivo, el mismo se pondrá en funcionamiento en forma

paulatina, en la medida en que las condiciones técnicas y financieras de la empresa lo permitan. Pero fundamentalmente dicha circunstancia estará determinada por la evolución de la situación económica general del país y de la pesca. Resulta de especial significación para esa etapa la importación del buque *Alvamar Tres* que se encuentra en España, listo para ser importado. Para tales efectos se están realizando gestiones ante el Banco de la Provincia de Santa Cruz.

Dentro de esa tónica, se procederá a reiniciar las tareas productivas de la planta de Puerto Deseado, con la consiguiente iniciación de operación del *B/M San Jorge*, y la importación del *B/C Alvamar Tres*, cuya incorporación ya había sido aprobada por las autoridades. Asimismo, se encarará la finalización de la construcción de los pesqueros *El Bagual* y *Los Reseros*, que se encuentran en avanzado estado de obra en Astilleros Puerto Deseado S.A., de propiedad del mismo grupo.

En síntesis, los planes de expansión previstos siguen los mismos lineamientos que originalmente se habían planteado. Las diferencias estriban en la forma y oportunidad de su implementación.

Según la opinión del actual Directorio, PESCASUR S.A. no puede defraudar a las renovadas expectativas que su rehabilitación ha creado. Para ello, la futura evolución deberá hacerse en un marco de austeridad y sana administración, generando recursos genuinos y aportes concretos que de ninguna manera comprometan la delicada situación de una firma que ha superado una coyuntura tan difícil. Dentro de esta tesitura, los pasos que hasta el momento se han dado reflejan en un todo la seriedad con que el tema ha sido encarado. Las decisiones son fruto de estudios previos y nada se deja librado a la improvisación. Las dificultades que la empresa deberá superar son innumerables: no solamente el hacer frente al cuantioso pasivo heredado, sino también solucionar

los problemas derivados de su localización lejana de la zona central del país, y encontrar una respuesta tecnológica válida en función de su ubicación y de los mercados a abastecer.

Si bien formalmente el 49 por ciento del paquete accionario sigue perteneciendo a ALVAMAR S.A. de España, esta última ha cambiado su conformación societaria de tal manera que también se puede considerar como nueva. Esta circunstancia, en función de la composición actual del Directorio, asegura una mayor fluidez en la comunicación interna y una optimización en lo que se refiere a la faz comercial.

Debe recordarse que PESCASUR S.A. posee beneficios especiales en España por ser una empresa conjunta, de capitales mixtos de ese origen y argentinos. Ello implica que la producción de los barcos importados de ALVAMAR S.A. ingrese a ese mercado sin aranceles, lo cual la coloca en una posición por demás ventajosa; si a ello le sumamos la experiencia comercial ya señalada, es de esperar una eficiente operación en dicho ámbito.

Concretamente, a partir de la decisión judicial revitaliza la posibilidad de crear un polo de desarrollo pesquero en Puerto Deseado sobre sólidas bases a través del funcionamiento de una empresa que asegura una radicación efectiva en la zona, que utilizará en la medida de lo posible los servicios que el medio local le brinde, que ocupará mano de obra estable, que generará economías externas y hará realidad un viejo sueño de la gente de Puerto Deseado.

El desarrollo futuro de la situación nacional, las medidas promocionales acordes con emprendimientos de esta magnitud, y el ordenado e inteligente manejo de la capacidad productiva y comercial de la empresa son la clave que determinará el éxito o fracaso de esta realización. ♦



## FILATELIA PAMPEANA

También en 1966, el 30 de julio, se imprimió en litografía un sello multicolor, con valor \$ 10.-, filigrana sol grande, papel fluorescente, con una tirada de 400.000 series completas, cuya viñeta incluía el escudo de La Pampa.

En 1972, con motivo de la EXPOPAM'72, exposición filatélica organizada por la Asociación Filatélica Curev Mapu, el correo confeccionó un matasello especial alusivo mostrando también el caldén.

En oportunidad de la provincialización de los territorios nacionales de La Pampa, Chaco y Misiones en 1956, se emitió una serie de sellos conmemorativos del acontecimiento.

En 1956 se emitió una serie conmemorativa que incluía tres valores, uno de ellos referido a las *Nuevas provincias argentinas*, de 50 c., color ultramar claro, impresión en huecograbado, filigrana sol grande. La viñeta mostraba operarios con motosierras talando árboles, además de una carreta cargada con rollizos.

En 1977 aparece la tercera serie conmemorativa *Provincias argentinas*, compuesta por cuatro valores Buenos Aires, La Pampa, Neuquén y Río Negro impresas en procedimiento offset, en papel fosforescente. El valor correspondiente a La Pampa fue de \$ 30.-, en multicolor, y muestra el edificio de la Casa de Gobierno, residencia del Poder Ejecutivo Provincial en el complejo arquitectónico del centro cívico de la ciudad de Santa Rosa.

EXPOPAM'75 fue otra manifestación filatélica realizada en Santa Rosa del 1 al 8 de diciembre de 1975, que contó con el auspicio de la Dirección de Recursos Naturales Renovables de la provincia. El matasello aplicado en esa oportunidad estaba ilustrado con el mapa de La Pampa.

*Filatelía en La Pampa.* La Asociación Filatélica Curev Mapu reúne a los filatelistas residentes en Santa Rosa. Es la sociedad organizadora de las exposiciones filatélicas que se llevan a cabo en la provincia bajo la sigla EXPOPAM. Los filatelistas se reúnen los días domingos, de 9 a 12, en sesiones de canje, en Quintana 372, Santa Rosa. ♦



Como a La Pampa nos la imaginamos como un espacio llano, abierto y sin árboles, al observar el escudo provincial se presenta nuestro primer interrogante, porque, integrando su diseño, está presente un caldén, árbol típico del monte pampeano que alcanza en su desarrollo de 10 a 12 metros de altura. Su distribución en el territorio provincial se extiende como una franja diagonal, cruzada hacia el sudeste, y forma parte de una flora que desmiente el significado de la palabra *pampa*.

Varios son los diseños de sellos postales que hacen referencia a La Pampa. Nos referimos hoy a algunos de ellos.

En 1966, en ocasión de conmemorarse el 150° aniversario de la Declaración de la Independencia, el Correo Nacional emitió una serie de 25 sellos, cuyas viñetas fueron: el escudo nacional, el de la Capital Federal, los de las provincias, y los mapas de Río Negro y Tierra del Fuego, Antártida e Islas del Atlántico Sur.

# TRANSPORTES NUEVO HORIZONTE S.R.L.



BUENOS AIRES: Av. Emilio Castro 7617 - Tel. 641-7233 - Capital Federal  
COMODORO RIVADAVIA: Ruta 3 N° 3205 - Tel. 24704 - Barrio Industrial

*Geografía histórica de la Patagonia (1870 - 1960)*  
por Raúl C. Rey Balmaceda  
Ediciones Cervantes, Buenos Aires, 1976

## Una obra científicamente densa

Una obra de cardinal importancia en la bibliografía científica de la Patagonia; estructurada dentro de la moderna metodología especializada y resuelta en lenguaje preciso, accesible e interesante, esta *Geografía Histórica de la Patagonia* del Dr. Raúl Rey Balmaceda constituye ya referencia de consulta ineludible para estudiosos y profanos.

Concebida y presentada como tesis doctoral en su momento, luego dada a publicidad como libro impreso, su autor agota en ella toda la información inédita e inédita— sobre el tema y realiza la crítica de su confiabilidad.

La estructura del libro se apoya en un sistema de coordenadas —tiempo y espacio—. La primera, alrededor del año 1850; la segunda, la extensa zona mediterránea patagónica —desde el extremo sur hasta el país de las manzanas— que recorriera por primera vez el viajero y científico inglés George Chaworth Musters en 1869 - 1870.

Es interesante dejar constancia que Rey Balmaceda ha realizado el mismo, y para mayor veracidad de su trabajo, el viaje de Musters, recorriendo punto por punto y cien años después los lugares que el viajero inglés describe en su *Vida entre los Patagones*. Así, ha podido comprobar y comparar, paso a paso, el relato de Musters con la realidad geográfica que ve, e investigar, in situ, lo étnico que es ya historia.

“La hidrografía, el poblamiento, las etnias, la toponimia vernácula, las costumbres de los indígenas, no pocos rasgos topográficos, forman el caudal de conocimientos que atesora el libro de Musters; Rey Balmaceda, tras de analizarlos con visión actual de especialista, ha ido más allá de una simple exhumación y análisis. Su erudición y su metodología le han permitido hacer una reconstrucción temporal de la geografía de la Patagonia, tal cual era en su contenido humano y en sus aspectos físicos básicos, en la época del viaje del escritor inglés; un ejercicio eru-

dito del género llamado geografía histórica, en la respectiva metodología científica” dice su prologoista Federico A. Daus.

El más extenso capítulo de la obra que nos ocupa, agota cumplidamente todo el conocimiento actual sobre el histórico viaje: biografía y publicaciones de Musters, motivación de su empresa, reconstrucción de su itinerario, sus hallazgos y cronología del viaje, para cerrarse con una “apreciación sinóptica de algunos resultados no geográficos del viaje”, de la que consideramos de interés esta transcripción:

“Musters fue el último blanco que tuvo la oportunidad, bien aprovechada por cierto, de convivir con los indígenas y de recoger informes acerca del habla vernácula en el propio terreno y en labios aún no influidos por la presencia del hombre no aborigen. Con su cosecha compuso un vocabulario de la lengua *tsoneca* que ha sido fuente de consulta para todos los investigadores de la lingüística indígena de esta parte de América”.

A continuación, Rey Balmaceda ofrece un muy profundizado estudio de la toponimia regional en el que incluye una tabla comparativa de la nomenclatura de Musters, otros autores, el Instituto Geográfico Nacional y su traducción castellana.

Pero la copiosa información que nos aporta esta *Geografía Histórica de la Patagonia* desborda su título; con la autoridad que le da su propio viaje realizado un siglo más tarde, Rey Balmaceda anota sus conclusiones en *Modificación del paisaje de la Patagonia (1850 - 1960)* cuyas causas han sido: a) fluctuación climática; b) acción sobre la flora; c) acción sobre la fauna; d) uso de la tierra. Las tres primeras de origen geológico y climático; la última de origen ocupacional, produce empobrecimiento y deterioro de los suelos. Algunas soluciones propuestas: no exceder la normal receptividad de los campos (de

RAUL C. REY BALMACEADA



EDICIONES CERVANTES

pastoreo); propiciar la reforestación de las especies más útiles; controlar el número de roedores y otros animales salvajes que perjudican los forrajes; estudiar la posibilidad de mayor obtención de agua para riego; ubicación de *saleros* en lugares poco frecuentados para atraer al ganado y así nivelar su distribución, etc.

Se cierra el volumen con el agregado de numerosos mapas, gráficos y fotografías tomadas por el autor, que amplían los temas textuales.

En resumen: un libro científicamente denso; exhaustivo y veraz en su información y generador de positivas inquietudes para el futuro de esta vasta y rica zona largamente olvidada. ♦

Correo Arg Central (B) 1006	Franqueo Pagado
	Concesion N° 5564

Publicación Impresa por  
**Reprografías JMA S.A.**  
SAN JOSE 1573  
Buenos Aires  
Argentina